



UNIVERSIDAD DE MONTERREY

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES

MAESTRÍA EN HUMANIDADES

EL COLECCIONISMO EN MONTERREY Y SU
APORTE AL DESARROLLO CULTURAL DE
LA CIUDAD

AUTOR

CLAUDIA MARÍA YARTE SADA

ASESOR

DR. RODRIGO LEDESMA GÓMEZ

SAN PEDRO, GARZA GARCÍA, N.L. 25 DE OCTUBRE DE 2023

UNIVERSIDAD DE MONTERREY

ESCUELA DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES

Como miembros de jurado de examen de maestría certificamos que
hemos leído y aprobado el Proyecto de Innovación y Cambio que presenta

CLAUDIA MARÍA YARTE SADA


y titulado EL COLECCIONISMO EN MONTERREY Y SU APORTE
AL DESARROLLO CULTURAL DE LA CIUDAD.



Presidente: Dr. Rodrigo Ledesma Gómez



Sinodal: Dr. Javier García Escamilla



Sinodal: Mtro. Gerardo Puertas Gómez

DEDICATORIA

Para:

Álvaro, mi compañero de vida.

Augusto, Paula y Nadia por su cariño y estímulo.

Mamá, por enseñarme con el ejemplo la importancia y goce del estudio.

AGRADECIMIENTOS

Adriana Gallegos, Blanca Muñoz, Claudia Ávila, Cristina Flores, Luis Felipe Ibarra.
(Museo de Historia Mexicana).

Carlos Velázquez.

Carlos Jiménez, Carolina Alvear, Jorge Barrón, Julia Moreira. (Alfa, Alfa Fundación).

Gabriela Gámez Arredondo (San Antonio Museum of Art).

Genaro Sául Reyes Calderón.

Giovana Jaspersen, Tania Vargas Díaz, Mariana Sainz. (Museo Franz Mayer).

Marta Mariscal López.

Martha Galindo Vallarino.

Mauricio Fernández Garza.

Miranda Sada. (Museo del Vidrio).

Ramiro Martínez Estrada. (Museo Amparo).

Rosa María Rodríguez.

Sonya Santos Garza. (Fundación Olga y Rufino Tamayo).

Taiyana Pimentel Paradoa. (MARCO).

Tomás González Sada.

Olivier Tafoiry.

ABSTRACT

“El coleccionismo en Monterrey y su aporte al desarrollo cultural de la ciudad” sintetiza los temas incluidos en el título de esta investigación. La actividad del coleccionista se considera relevante por su contribución a la cultura. El presente trabajo inicia con las definiciones de términos esenciales proporcionadas por los expertos: cultura por parte de Clifford Geertz, coleccionismo a través de Miguel Ángel Fernández y Susan Pearce, especialistas en el tema; documento histórico según Jorge Lozano y consumo artístico de acuerdo con Juan Acha. Posteriormente se realiza un recorrido por algunas de las principales colecciones mundiales y nacionales, hasta llegar a la ciudad de Monterrey, donde nos enfocamos en dos pilares fundamentales del coleccionismo regiomontano: doña Márgara Garza Sada de Fernández y doña Lydia Sada de González, ambas con labor amplia y fuerte trascendencia en la cultura local.

Palabras clave: cultura, coleccionismo, documento, Monterrey.

The title of the investigation “Collecting in Monterrey and its contribution to the cultural development of the city” represents the themes that will be explored in it. We start with the definitions given by the experts: culture by Clifford Geertz, collecting by Miguel Ángel Fernández and Susan Pearce, documents by Javier Lozano as well as artistic consumption according to Juan Acha. We then do an overview of the world’s main collections, which points us towards Monterrey, where we focus our attention on two central figures on the subject: Mrs. Márgara Garza Sada de Fernández and Mrs. Lydia Sada de González, whose impact on the local culture leads us to recognize their labor and unquestionable transcendence.

Keywords: culture, collecting, document, Monterrey.

Índice

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1.....	4
CONCEPTOS DE CULTURA, COLECCIONISMO, DOCUMENTO HISTÓRICO, CONSUMO ARTÍSTICO.....	4
1.1 Clifford Geertz.....	4
1.2 Miguel Ángel Fernández y Susan Pearce.....	6
1.3 Jorge Lozano.....	8
1.4 Juan Acha.....	10
CAPÍTULO 2.....	11
ANTECEDENTES DEL COLECCIONISMO.....	11
2.1 Coleccionismo a nivel mundial.....	11
2.1.1 Frick Collection.....	12
2.1.2 National Gallery.....	13
2.1.3 MALBA.....	14
2.2 Coleccionismo en México.....	14
2.2.1 Biblioteca Palafoxiana.....	16
2.2.2 Museo Bello.....	17
2.2.3 Museo Álvar Carrillo Gil.....	18
2.2.4 Museo Franz Mayer.....	20
CAPÍTULO 3.....	22
COLECCIONISMO EN MONTERREY.....	22
3.1 Antecedentes culturales.....	22
3.1.1 Museos.....	23
3.1.2 Universidades.....	27
3.2 El coleccionismo en otras instancias.....	29
3.2.1 Angélica Tijerina de Pérez Salinas.....	29
3.2.2 Fundación PFGC.....	30
3.2.3 La Milarca.....	31
3.3. Gobierno estatal.....	32
CAPÍTULO 4.....	34
DOS PILARES.....	34
4.1 La mujer en Nuevo León.....	34
4.2 M á rgara Garza Sada: vehemencia por M e xico.....	35
4.2.1 Instituciones.....	37

4.2.2 Mecenas y Promotora.....	42
4.3 Lydia Sada Treviño: poeta del coleccionismo.....	47
4.3.1 Castas.....	51
4.3.2 Marfiles.....	57
4.3.3 Otras contribuciones.....	59
4.4 Reconocimientos a los dos pilares.....	61
CAPÍTULO 5.....	64
CONCLUSIONES.....	64
ANEXO I.....	67
DOCUMENTOS.....	67
ANEXO II.....	76
PERIÓDICOS.....	76
ANEXO III.....	79
FOTOGRAFÍAS.....	79
ANEXO IV.....	84
MEDIOS DIGITALES.....	84
REFERENCIAS.....	86

INTRODUCCIÓN

La intención del presente proyecto es incidir en un tema relacionado tanto con la cultura como con lo local y se origina por la oportunidad de estar cerca del Museo de Historia Mexicana al participar como miembro de su Patronato. La selección del título, y por ende el camino recorrido, ha sido de búsqueda de palabras, definiciones, fechas, nombres y lugares para lograr apreciar su efecto. El contenido de la investigación responde a las líneas curriculares del programa de la Maestría en Humanidades: historia, literatura, filosofía, arte y educación.

El coleccionista y su contribución con el desarrollo cultural de la comunidad, tema central de esta investigación, tiene un sistema de trabajo para coleccionar a través de la formación, el ordenamiento y la presentación de su acervo, de la misma manera que estructuramos tanto nuestra cultura como nuestro sistema de pensamiento.

Comenzando a nivel local, la ciudad de Monterrey ha destacado por sus actividades industriales al ser cuna de grandes empresas. Algunos ejemplos de empresas y sus respectivas fechas de fundación son: Cervecería Cuauhtémoc en 1890; Banco Mercantil de Monterrey en 1900; Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey en 1900; Cementos Hidalgo (Cemex) en 1906; Vidriera Monterrey (Vitro) en 1909. Estas organizaciones a su vez han llevado a desarrollar reconocidas universidades e institutos de enseñanza. El tema cultural, por algún motivo todavía poco investigado, tardó en aparecer en escena. Se ha revisado la historia de las expresiones culturales, entre ellas música, danza, literatura, artes plásticas, bibliotecas e historia de los museos locales. Sin embargo, se ha abordado poco el tema detrás de las colecciones regiomontanas y su aporte a la comunidad.

Creemos importante valorar esta actividad y, como dice Jorge Lozano, “[...] sólo se escribe historia porque han acontecido cosas memorables que requieren un cronista entre los contemporáneos de las personas que los presenciaron” (2015, p. 58), por lo que consideramos que vale la pena rescatar, para enriquecer nuestros recuerdos, notables ejemplos relacionados con dicho tópico.

La presente investigación busca dar a conocer el papel del coleccionismo regionmontano a través de dos grandes personalidades, con el fin de valorar tanto su trascendencia en la cultura como en el arte en Monterrey y definir un punto de referencia del coleccionista local, además de resaltar el apoyo brindado en temas educativos y culturales.

Las colecciones participan en los contenidos de los museos, forman parte del discurso a través de estar presentes tanto en exposiciones temporales como en exhibiciones permanentes. Los coleccionistas, por su experiencia, han colaborado en la creación y el sustento de las instituciones culturales.

Mediante una consulta de la bibliografía que aborda las materias de los diversos temas relacionados con el coleccionismo, buscamos tejer un texto que nos permita apreciar dicha actividad emprendida por los personalidades a tratar, así como los efectos detonantes que han contribuido en el desarrollo de la educación cultural en la comunidad.

El primer capítulo busca atender los conceptos principales a revisar dictados por parte de los expertos en cada tema, mostrando las definiciones y ejemplos propuestos, siendo así la presentación del marco teórico.

En el segundo capítulo se relatan algunos ejemplos relevantes del coleccionismo en el mundo y en México, proporcionando contexto al tema de análisis.

El coleccionismo en la localidad es tratado en el tercer capítulo. Se realiza un recorrido cronológico de distintas instancias culturales y personalidades relevantes que han dejado huella en la comunidad.

En el cuarto capítulo presentaremos a los dos pilares que han contribuido de manera sobresaliente en el quehacer de la vida cultural de la ciudad a través de sus colecciones y actividades relacionadas.

Después de las conclusiones y las referencias, agregamos unos anexos que ilustran las ideas presentadas y colaboran en su justificación. Éstos incluyen documentos, fotografías, así como artículos procedentes de periódicos y de redes sociales.

CAPÍTULO 1

CONCEPTOS DE CULTURA, COLECCIONISMO, DOCUMENTO HISTÓRICO, CONSUMO ARTÍSTICO

Nuestra intención es partir de un aspecto general hacia uno particular al desentrañar el título de la presente investigación a través de sus palabras clave: el coleccionismo en Monterrey y su aporte al desarrollo cultural de la ciudad. Cada palabra es decisiva para evaluar el impacto y la apreciación de la actividad aquí tratada.

1.1 Clifford Geertz

Comenzamos tomando la definición de cultura brindada por el antropólogo norteamericano Clifford Geertz en su libro *La interpretación de las culturas*: “La cultura denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida” (Geertz, 2006, p. 88).

Geertz hace énfasis en el acto interpretativo, en la actitud y en el uso de analogías más que en el empleo de una metodología, lo cual nos lleva a un acercamiento recurriendo a las humanidades en lugar de las ciencias naturales. Al interpretar se busca dar sentido. Lejos de fórmulas precisas, métodos y

procedimientos, recomienda un diálogo atento y cuidadoso. La finalidad de la interpretación es intentar rescatar “lo dicho” en el discurso social.

En el prólogo del libro antes mencionado Carlos Reynoso, de la Universidad de Buenos Aires, cita otro libro *Myth, Symbol, and Culture* (1971), donde Geertz explica que lo simbólico tiene una existencia tan concreta y una entidad tan manifiesta como lo material; es decir, son estructuras significativas transformadas en hechos tangibles (2006, p. 10), siendo lo tangible algo comprensible y que se percibe de manera clara y precisa como algo físico (y no etéreo). Los objetos que forman parte de las colecciones son en sí mismos símbolos, los cuales a través de su análisis y explicación pueden enriquecer e informarnos acerca de la pieza, la persona, el contexto de su creación. La relevancia del símbolo está en el uso que se le da al mismo, en la manera en que da vida a la explicación.

Son varias las ideas relacionadas a la cultura. Aclara que al referirse a cultura no hay que pensar sólo en acontecimientos sociales, sino también en las instituciones y por tal motivo incluimos a los museos, más adelante, al estar ligados y ser un enlace con las colecciones. La cultura es un documento, es un texto, un tapiz tejido por el ser humano (siendo el argumento temas inherentes a él y a su quehacer). El concepto de cultura denota sistemas y significados que forman, ordenan y sustentan la vida. Como analogía las colecciones, a través de su discurso y diálogo, realizan las mismas actividades (forman, ordenan, sustentan) un interés en sus piezas u objetos y/o prestan atención a una época.

“La cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa” (2006, p. 27). Utiliza la palabra “densa” haciendo referencia a una exposición profunda e intensa de las ideas, para

abarcar lo más posible, y desde distintos ángulos, y así poder lograr una totalidad, debido a que sus símbolos nos permiten ver, notar, leer, apreciar, opinar. Los objetos que integran una colección forman parte o son representativos de la cultura. Enfatiza, que sin cultura no podríamos entender nuestro papel en el mundo. Es amplio el término cultura dando cabida a numerosas manifestaciones, las cuales ilustran lo diverso del ser humano.

1.2 Miguel Ángel Fernández y Susan Pearce

La palabra coleccionar, procedente del latín *colligere*, que significa escoger o reunir, y refiere también al acto de “leer” las cosas escogidas y no únicamente a la acumulación de objetos (Morales, 2002, p. 43). Él nos aclara el uso del verbo “leer” como sinónimo de una reflexión sobre el coleccionismo realizado para tal fin. En este caso apreciamos la variedad de lecturas proporcionadas por la diversidad de manifestaciones artísticas en las colecciones.

Miguel Ángel Fernández en la introducción de su libro acerca del coleccionismo, comienza afirmando que el coleccionismo ha sido una actividad practicada por el ser humano a lo largo del tiempo. Describe algunas razones para reunir objetos, entre ellas la posesión, la conservación, el placer estético, el apetito cultural, la tendencia clasificatoria, la entrada a la posteridad, la obtención de prestigio, el producto de una herencia, motivos de vanidad, una inversión financiera o por evasión de impuestos cuando sean aplicables. Aclara que dicha pasión de coleccionar objetos antecedió la creación de los museos (2000, p. 9).

Nicholai Aristides menciona que coleccionar es una obsesión organizada, por lo tanto una de las diferencias entre poseer y coleccionar es que coleccionar

implica un orden, un sistema quizá la voluntad de terminar o lograr completar algo (Pearce, 1994, p.158).

Fundamentados en Susan Pearce, que es una autoridad en el tema de colecciones, nos centramos en el capítulo 18 “Thinking about things” del libro *Interpreting Objects and Collections* editado por Pearce, en el cual pone sobre la mesa preguntas relevantes para la evaluación de colecciones: los ¿cómo?, ¿qué?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿quién? y ¿por qué? de cada objeto ayudan a alcanzar respuestas. También menciona la importancia de las propiedades de un objeto: su material, su historia, su ambiente y su significado, por lo que nos lleva a pensar, entre otras cosas, en los marfiles, pinturas de castas, arte popular, artes decorativas, o arte plástico, los cuales serán mencionados más adelante. También habla de aspectos de la calidad de un objeto, resultan de importancia para evaluar la comprensión y el entendimiento de su valor. A su vez recalca consideraciones relativas a la historia del objeto: quien lo hizo, su uso en el tiempo y lugar, la historia de su colección, su publicación y su exhibición, ya que los objetos existen en relación con su ubicación a otros objetos. Incluso presta atención a detalles del taller de su elaboración y el lugar donde se conservaban, para finalmente encontrar un significado del objeto, de su tiempo, del lugar y de la relación que guarda con nosotros en nuestra época (1994, pp. 125, 130).

En otro ensayo, el capítulo 4 “Objects as meanings; or narrating the past”, Pearce comenta que “el uso constante de palabras como “código” y sobre todo “texto” nos da una clave de los objetos y nuestra relación hacia ellos, son analizados como narrativas escritas” (1994, p. 27). Aquí vemos ese énfasis o paralelismo que se le puede dar a la colección y tratarla como texto escrito,

también comentado por varios especialistas como Geertz y, en el siguiente punto, por Lozano . Por ende lo podemos leer, interpretar y recordar.

En el capítulo 22 “The urge to collect” cita a Walter Durost, quien en 1932 afirmó que: “Si el valor predominante de un objeto o idea para la persona que lo posee es intrínseco, por ejemplo si se valora sobre todo por su uso, su propósito, por su calidad estética, u otro valor inherente al objeto o por costumbre, hábito, no es una colección. Si el valor predominante es representativo, por ejemplo, el objeto o idea es valorado sobretodo por la relación que tiene con otro objeto o idea, u objetos, o ideas, como ser uno de una serie, una parte de un todo, un espécimen perteneciente a una clase, entonces es una colección” (1994, p. 157). Por lo tanto, la idea de serie o clase crea la noción de colección, lo cual nos remite a la idea del tejido en la cultura, como sucede en las exposiciones de Galería de Castas y Sala Marfiles custodiadas en el Museo de Historia Mexicana en Monterrey. Ambas colecciones muestran una serie de objetos relacionados entre sí.

1.3 Jorge Lozano

En su libro *El discurso histórico*, Jorge Lozano comienza afirmando que la historia es observación, investigación y búsqueda de la verdad. Comenta la opinión de Luis Cabrera de Córdoba (1559-1623) quien, en 1611 en España, escribió: “La historia ha de narrar las cosas que vio u oyó a los que fueron presentes, porque el vocablo griego quiere decir también ver, conocer y oír preguntando” (Lozano, 2015, pp. 38-39). Ello nos sirve como justificación para buscar y tener la opinión fundamentada de las personalidades relacionadas al tema del coleccionismo, por ejemplo galeristas, promotores culturales, directivos, así como los mismos

coleccionistas. Existen testigos de dichas acciones, cuya vivencia debería aprovecharse para enriquecer y documentar el tema, el cual servirá para apreciar y valorar la actividad y su impacto en la comunidad.

El autor aclara varios términos valiosos para la comprensión como el siguiente: “[...] documento es un texto y que normalmente se debe entender por ello texto escrito. Sin embargo, el documento que fuera así concebido ha ido ampliando su espacio desde el mero texto escrito a documentos de todo tipo: gráficos, icónicos, visuales, etc.” (Lozano, p. 87). Además de las bibliotecas que al albergar libros, se asocia naturalmente con la idea de documento, podemos incluir en esta definición los objetos de arte, el arte popular, las artes decorativas e incluso la arquitectura. El documento es un texto de cultura que proporciona información y significado, por lo que existe una cercanía con la hermenéutica, pues relaciona la palabra “monumento” con la colección de documentos cuando se interpretan y entran en juego palabras como memoria, pasado y recuerdo.

Asimismo cita a Foucault, quien afirma que: “la historia ha cambiado la posición frente al documento: [...] la de trabajarlo desde su interior y de elaborarlo: lo organiza, lo selecciona, lo distribuye, lo ordena, lo subdivide en niveles, establece series” (Lozano, p. 109). Esto nos remite a la labor que el coleccionista lleva a cabo con los objetos de su colección, porque tanto ordena su pasión como su obsesión, buscando darle un sentido y acomodo para crear su visión del mundo, por ende escribiendo su discurso.

Nos aclara el uso del verbo “leer”, como sinónimo de una reflexión sobre el coleccionismo realizado para tal fin. En este caso vemos la variedad de lecturas proporcionadas por la diversidad de manifestaciones artísticas en las colecciones.

1.4 Juan Acha

Juan W. Acha expone su idea acerca del consumo artístico, en cuyo análisis considera a las artes plásticas como fenómenos socioculturales al ser hechuras humanas, lo que es aplicable a ciertas colecciones. Para Acha, un concepto esencial es que “todo sistema cultural está constituido por tres actividades básicas interdependientes, que cubren todo: producción, distribución y consumo” (Acha, 2015, p. 9).

Aclara que cada actividad depende del individuo, de la sociedad donde vive y del sistema cultural. En dichas actividades participan tanto los sentidos como la razón.

Producción, distribución y consumo se complementan, ya que ninguno existe sin los otros dos. El consumo produce significados o respuestas y concede lecturas o puntos de vista. La distribución y el consumo devienen trabajo, y por ende, son productivos, formando un proceso social. También señala que el consumo artístico es acompañado de una educación adecuada y preliminar, la cual es evidente en los casos particulares de coleccionistas (2015, p. 13).

Ante este panorama, interviene la participación del coleccionista y de esta manera se demuestra, o se valora, la adquisición de los objetos y no la subestima a sólo la acción de “compra”, entendiéndose ésta como crítica o término peyorativo. La adquisición no se da simplemente por el hecho de desembolsar una cantidad de dinero, sino que existe un análisis personal realizado por el coleccionista acerca de la búsqueda, la tarea, la observación crítica, una opinión, la apreciación, así como un despliegue de sensibilidad e incluso un compromiso. Incluso nos atrevemos a afirmar que dicho consumo irá más allá del mero consumo particular o adquisición al pensar en el cuidado y la restauración

(cuando sea necesarios), y hacia un consumo múltiple al compartir la pieza, ya sea al invitar a su estudio e investigación o bien al ser presentada en una exposición temporal o permanente en algún museo.

CAPÍTULO 2

ANTECEDENTES DEL COLECCIONISMO

2.1 Coleccionismo a nivel mundial

El experto museólogo, Miguel Ángel Fernández, continúa explicando que existe un camino en la historia del coleccionismo que va desde ofrendas y tesoros funerarios de la Antigüedad, hasta bienes acumulados por la iglesia y las noblezas en la Edad Media, así como las cámaras de maravillas y la creación de gabinetes de curiosidades en el Renacimiento. No obstante, a partir del siglo XVII se da el desplazamiento de las colecciones desde dichos gabinetes hacia las galerías y pinacotecas (Fernández, 2000, p. 10). Este ejercicio de distribución y apertura de las colecciones continuará en Occidente durante los siglos XVIII y XIX, donde el museo como tal jugará un papel preponderante.

Se mencionan algunos ejemplos de los primeros museos para tenerlo como punto de referencia. Los Museos Capitolinos en 1471 y los Museos Vaticanos en 1503 (The European Museums Network, 2023), la Galería Uffizi, que fue el legado de Anna María Medici a su ciudad de Florencia en 1737, abriendo sus puertas al público en 1769 (Le Gallerie Degli Uffizi, 2023). Por su parte, el British Museum

fue creado por el Parlamento en 1753, abriendo sus puertas en 1759 (The British Museum, 2023). El Museo del Hermitage fue fundado en San Petersburgo por Catalina la Grande y abrió sus puertas en 1852 (Britannica, 2023). El Museo del Prado fue diseñado originalmente como Gabinete de Ciencias Naturales bajo Carlos III, abriendo al público en 1819 (Museo del Prado, 2023). Algunos de estos primeros ejemplos tienen detrás de su creación la visión y la sensibilidad de mujeres . Otro ejemplo relevante es el Museo Louvre que abrió al público en 1793 (Art and Object, 2023).

Ya desde el siglo XIX en Estados Unidos se registra una variedad de ejemplos de contribuciones por parte de familias coleccionistas. Sin embargo es hasta el siglo XX cuando destacan algunas de ellas, como los Gardner, los Barnes, los Phillips, los Gilcrease, los Hearst, los Morgan, los Guggenheim, los Rockefeller. En estos casos, el impulso por parte de los industriales resultó fundamental, ya que tenían la convicción puesta en los museos como medio para trabajar con la comunidad. Para una descripción detallada de estas familias coleccionistas, se recomienda consultar el libro *Riches, Rivals & Radicals: 100 years of Museums in America* (Schwarzer, 2012, pp. 69-119).

A modo de ejemplos relevantes, nos limitaremos a mencionar dos colecciones entre las más representativas expuestas en museos estadounidenses.

2.1.1 Frick Collection

La Frick Collection está localizada en la ciudad de Nueva York. Su dueño, Henry Clay Frick (1849-1919), dejó en legado su residencia en 1914, misma que desde su planeación y construcción ya tenía la intención de destinarse al goce y disfrute del público. El acervo de la institución está compuesto por obras maestras

(pinturas, esculturas y artes decorativas) que datan del Renacimiento hasta el siglo XIX, la cual ha ido aumentando a través de los años desde su inauguración en 1935. Un elemento clave de la institución es su biblioteca, fundada en 1920 por su hija Helen Clay Frick (1888-1984), y que se ha convertido en uno de los centros de investigación de historia del arte más importantes del mundo y a disposición del público; así queda patente la colaboración existente entre colección e investigación.

La mansión que encierra la colección consta de 16 galerías organizadas tanto por período como por país de origen. Destacan en ellas pinturas de Holbein, Tiziano, El Greco, Bellini, Rembrandt, Velázquez, Vermeer, Piero della Francesca, Goya, Van Dyck. El museo se encuentra actualmente en fase de renovación y se espera que reabra sus puertas a finales de 2024. De manera temporal, algunas de sus obras principales se encuentran exhibidas en Frick Madison, sitio anterior del Whitney Museum of American Art (The Frick Collection, 2023).

2.1.2 National Gallery.

La National Gallery of Art en Washington D.C., fue fundada como un regalo para la nación por parte de Andrew W. Mellon (1855-1937), incluyendo el edificio neoclásico diseñado por el arquitecto John Russell Pope (1874-1937), así como la colección de 126 pinturas y 26 esculturas. Algunas obras destacadas de la colección son de Rafael, Tiziano, Van Dyck, Vermeer. Abrió sus puertas en 1941 y pronto se convirtió en “la colección de colecciones” gracias a la contribución de otros benefactores, llegando su acervo a unas 150 mil obras. Su actividad se ve apoyada por su gran biblioteca, por la organización de conferencias, por las publicaciones realizadas además las residencias profesionales efectuadas en el recinto. Su misión es ser una “institución viva”. Se anticipó su crecimiento y, en su

vigesimoquinto aniversario se comenzó el segundo edificio con diseño de I.M. Pei (1917-2019) (National Gallery of Art, 2023).

2.1.3 MALBA.

En América Latina un gran ejemplo es el Museo Malba (Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires) fundado en septiembre de 2001 para albergar la colección de Eduardo F. Costantini (1946), quien buscaba transformar una pasión privada en un proyecto de gran impacto comunitario. “El museo será el puente tendido entre el público y los artistas, los críticos, los coleccionistas y todos los que conforman el mundo del arte” (Malba, 2023). El museo tiene una importante colección de artes plásticas (pinturas, esculturas, grabados) de arte latinoamericano entre las que destacan obras de Frida Kahlo, Wilfredo Lam, Joaquín Torres-García, Roberto Matta, Remedios Varo, Tarsila do Amaral, Guillermo Kuitca y Diego Rivera. Además cuenta con una biblioteca, un área de literatura, un área educativa y ofrece una variedad de cursos y ciclos de cine. La visión del Malba es “inspirar nuevas miradas desde América Latina”. El objetivo central del museo es coleccionar, conservar, investigar y difundir el arte latinoamericano desde principios del siglo XX hasta la actualidad (Malba, 2023).

2.2 Coleccionismo en México

En su libro *Coleccionismo en México*, Miguel Ángel Fernández efectúa un recorrido por la época prehispánica, virreinal, siglo XIX y siglo XX de dicha actividad en el país. Para resaltar tan sólo dos períodos, acerca del mundo prehispánico comenta cómo Moctezuma II, a través de sus jardines botánicos y su zoológico, procuró reunir y ordenar elementos. Igualmente menciona el ejemplo

del Templo Mayor con su Tzompantli, “lugar de las calaveras”, es decir, una colección de cráneos de hombres sacrificados.

Otro tema ampliamente tratado es el tiempo del Virreinato, donde las catedrales atesoraban reliquias, así como los conventos, con sus bibliotecas y jardines, acumulaban instrumentos científicos, además de libros, plantas y astrolabios, entre otros (2000, p. 10).

A modo de ejemplo virreinal, es de relevancia mencionar la ciudad de Puebla, planeada para el asentamiento de peninsulares en 1531. Fue un centro de producción de artes y oficios, de artesanías, de coleccionismo de antigüedades. Incluso se escribieron memorias de esta última actividad. Es natural que se diera el coleccionismo en Puebla al tener fuertes bases en arquitectura, pintura, escultura y producción bibliográfica como lo menciona Pedro Ángel Palou (2002, p. 28).

La actividad de coleccionar tuvo un inicio importante por parte de la comunidad religiosa. Varios obispos tuvieron la oportunidad de viajar y conocer museos y salones en Europa, lo que influyó en su decisión de adquirir pinturas y llevarlas de regreso a Puebla. Luis Gerardo Morales menciona los viajes como formación de gusto. Brindan una educación de los sentidos, proporcionan tanto madurez intelectual como personal. Si bien se tuvo un comienzo con los eclesiásticos, esto continuó con lo secular (2002, p. 38).

Fernández recalca que un rasgo del coleccionismo mexicano es su propensión ecléctica, lo cual evoca a los antiguos gabinetes privados de los coleccionistas de otros tiempos (2000, p. 186).

2.2.1 Biblioteca Palafoxiana.

Don Juan de Palafox y Mendoza (1600-1659) no sólo fue obispo de Puebla, sino pensador político, virrey y visitador de la Nueva España, reformador, escritor, poeta, editor, mecenas de arte y música, protector del indígena, legislador y asceta como lo narra Ricardo Flores en su artículo “Palafox y su pasión por los libros”. (2003, p. 40). Además de poseer diversos títulos universitarios, continuó siendo un autodidacta y un ávido lector, dándole especial importancia a los libros.

El obispo Palafox donó a los colegios de San Juan y San Pedro y al de San Pablo su biblioteca compuesta por 5 mil volúmenes el 15 de septiembre de 1649 con la condición de que ésta estuviera abierta al público. En 1773 el obispo Francisco de Fabián y Fuero (1719-1801) la instaló en el Colegio de San Juan en un espacio de 43 metros de largo. Posteriormente se incorporó a la biblioteca el acervo de libros de colegios jesuitas poblanos después de su expulsión en 1767. También se sumaron los acervos de los obispos Manuel Fernández de Santa Cruz (1637-1699) y Francisco Pablo Vázquez (1769-1847), quien vivió en Europa y cuya biblioteca de 8 mil volúmenes pasó a manos del canónigo Francisco Irigoyen (s/f) y posteriormente a la Palafoxiana. Tras la Reforma, los libros de los colegios religiosos, así como los de algunos particulares, también se integraron a la biblioteca.

Los temas abordados en la Biblioteca Palafoxiana son: teología, filosofía, historia sagrada, derecho canónico, sagradas escrituras, doctrina, arquitectura, matemáticas, antigüedades. Entre las lenguas de los libros se encuentran el hebreo, el latín, el sánscrito, el caldeo y el griego.

La biblioteca comprende en la actualidad 4 mil 059 volúmenes editados entre los siglos XV y XX. En 1981 fue nombrada Monumento Histórico Nacional,

y en 2005 Memoria del Mundo por la Unesco, gracias a su variedad y a su riqueza bibliográfica (Biblioteca Palafoxiana, 2020).

Una colección iniciada por Palafox ha invitado a otras a unirse, acrecentándose así el acervo. Una invitación a colaborar que se constata en varias instituciones y a través del tiempo.

2.2.2 Museo Bello.

José Luis Bello y González (1822- 1907) incorporó parte de la colección de Francisco Cabrera y Ferrando (s/f), quien viajó a Europa durante el siglo XIX. Su hijo, José Mariano Bello y Acedo (1869-1938), creó un museo inaugurado el 21 de julio de 1944 con 3 mil 028 piezas en una casa del siglo XIX para honrar la memoria de su padre. La importancia de abrir la colección al público radica también en mostrar la manera de vivir de la clase social empresarial de la época. La colección fue comenzada por el padre y mejorada por el hijo, ya que Mariano incorporó otras colecciones (Fernández, 2000, p. 189).

En el número dedicado a Puebla y al Museo José Luis Bello y González de la revista Artes de México se mencionan varias ideas que se desprenden de la colección como patrimonio heredado antes mencionado: el ser un reflejo de las descendencias “nobles” poblanas, mismas que realizaban viajes en los cuales se brindaba una enseñanza de la apreciación y adquisición de obras; la incorporación de objetos de hechura nacional y locales, además de los objetos provenientes de Europa y Asia, como Talavera, arte plumario, guajes, jícaras, bateas, sarapes, obras de Agustín Arrieta, etc. Y algo fundamental: el brindar el espacio físico de exhibición, pues el museo permite compartir ese legado de familia, hacer perdurar su vestigio y servir de inspiración.

Luis Gerardo Morales resalta la variedad del acervo Bello, que va desde Talavera de los siglos XVII-XIX, marfiles, una rica pinacoteca con cuadros de Van Dyck , Cristobál de Villalpando, Juan Cordero y Agustín Arrieta, entre otros (2002, p. 39). A lo anterior cabe agregar cristalería, porcelana, instrumentos musicales, ornamentos, muebles, metales, lacas.

La colección Bello se distingue, además de la conservación y custodia de variados y preciados objetos, por el hecho de incluir artes aplicadas al acervo. Ana Paulina Gómez destaca el apoyo que se brinda al estudio de dichas artes, mientras que Alfonso Alfaro establece una comparación con la Frick Collection y la Wallace Collection, resaltando esta contribución por la educación que logran las artes aplicadas, mismas que están compuestas por objetos de uso cotidiano y común, las cuales habían perdido su mérito debido al desaire por su relación con lo aristocrático. Se valora aquí el logro de salvarlas de la desidia y la ruina (2000, p. 24).

2.2.3 Museo Álvaro Carrillo Gil.

El museo fue fundado por el Dr. Álvaro Carrillo Gil (1898- 1974) y su esposa Carmen Tejero con la finalidad de albergar y exhibir la colección que conformaron a partir de 1938. Su inauguración tuvo lugar el 30 de agosto de 1974 y dicha colección inició con obras de José Clemente Orozco (153), David Alfaro Siqueiros (45), Diego Rivera (7), Gunther Gerzso (18), Wolfgang Paalen (5) y Luis Nishizawa (Museo de arte Carrillo Gil, 2023).

En su tesis doctoral, Ana Garduño realiza un detallado análisis tanto del coleccionista Carrillo Gil como de su época y contexto. Nos lleva de la mano por un recorrido cronológico del quehacer en el México de la época, nos proporciona

valiosas definiciones acerca de lo que significa ser un coleccionista, nombra personajes que van desde artistas, galeristas, y otros coleccionistas, además de instituciones que van surgiendo. Destaca la labor de Carrillo Gil por la adquisición de obra plástica de artistas a los que posteriormente se reconocería como “Escuela Mexicana de Pintura”. Ya que lo común en la época era la compra de arte europeo, de ornato, de épocas anteriores, incluyendo paisajes y naturaleza muerta, no existía interés por el arte moderno, mucho menos arte mexicano.

Enfatiza que se trata del “único caso de un museo estatal, especializado en arte moderno, que lleva el nombre del particular que construyó el acreditado conjunto artístico” (Garduño, 2019, p. 484), ya que él mismo seleccionó el terreno y contrató al arquitecto Augusto Álvarez García (1914-1995) para su diseño, un caso similar a lo ocurrido con Andrew W. Mellon y la National Gallery, esta última sin llevar el nombre de su promotor.

Fernández cita a Carrillo Gil en los siguientes términos: “La colección [...] la inicié con el más riguroso orden al integrarla y catalogarla; de esta manera me ví obligado a disciplinarme para asistir con frecuencia a conferencias, juntas, convenciones y exposiciones” (2000, p. 244). Se reafirma aquí la importancia que tiene la idea de educación mencionada por Acha como acompañante de un consumo artístico, así como el trabajo necesario para poder llevar a cabo una selección adecuada. Esta ratificación de búsqueda de institucionalidad, que se alcanza a través de un museo, logra que las colecciones privadas aporten cultura a la comunidad, adquiriendo el acervo y asegurando de esta manera su protección y difusión.

2.2.4 Museo Franz Mayer.

Un gran ejemplo es el legado de un extranjero, Franz Mayer (1882- 1975), quien llegó a la Ciudad de México en 1905. Fernández reconoce que, gracias a su actividad financiera, Mayer tuvo los recursos para la formación de una variada colección que incluye muebles, plata, cerámica, pintura, escultura, textiles, cristalería, relojes, libros y fotografías. Los viajes le permitieron la adquisición de obra, al igual que los empresarios estadounidenses. Supo aprovechar los contactos con anticuarios para incrementar su acervo (2000, p. 236).

El museo abrió sus puertas en julio de 1986 en un edificio colonial del siglo XVI que recibió adecuaciones en siglos posteriores y albergó en su tiempo el Hospital de San Juan de Dios (Museo Franz Mayer, 2023).

En la revista Artes de México en torno al Museo Bello, Alfonso Alfaro recalca que las piezas de la colección Franz Mayer de artes aplicadas (siglos XVII - XIX) han ejercido un influjo benéfico para las artes decorativas en nuestros días (2002, p. 25). Cecilia Frost participa en otro número de la revista dedicado al Museo Franz Mayer, citando la máxima de Ortega y Gasset “un pueblo es un estilo de vida” y por ende la contemplación de dichos objetos nos permite un mejor entendimiento del mismo, por lo que la colección de Mayer nos permite observar mejor la evolución de México a partir del siglo XVI (1989, p. 34), pues las piezas expuestas son producidas para un uso cotidiano y de esta manera nos hablan de un pueblo, reflejando su cultura, al evidenciar una relación entre utilidad, funcionalidad y belleza.

Una parte importante de la colección del Museo Franz Mayer es la biblioteca, reflejo de su actividad de coleccionista al tocar los temas que eran de su interés. De nuevo aparece aquí el tema de la educación en relación al afán de

coleccionar. Las conferencias y conciertos organizados en el museo colaboran para darle vida al recinto.

La colección es muy valiosa ya que a través de la cantidad de objetos reunidos, la variedad de materiales, las distintas categorías, sus diversas formas, llegan a representar caminos para comprender tanto al coleccionista como al filántropo. Sobresale su generosidad al dejar al país su legado, lo que conllevó a la constitución de un fideicomiso, la selección de un patronato, el compromiso de utilización de su fortuna para el seguimiento de su labor de conservación y difusión, dando por resultado el disfrutar y aprender de ella. Unir esfuerzos con el gobierno ha sido una práctica que ha rendido frutos, como lo evidencian los casos de los museos Bello, Carrillo Gil o Tamayo, con lo cual se ha conseguido que otras colecciones se hayan incorporado, por donativo o en comodato, como las de Ruth D. Lechuga, Marguerite Rostan, Wolfgang Paalen, o William Spratling.

Existen varios ejemplos de extranjeros que supieron apreciar y valorar el arte y arte popular del país y fueron pioneros en su cuidado y coleccionismo. Entre ellos cabe mencionar a William Spratling, con su interés en la plata de Taxco, Natasha y Jacques Gelman, así como Frederick Davis.

CAPÍTULO 3

COLECCIONISMO EN MONTERREY

3.1 Antecedentes culturales

Uno de los primeros nombres que aparecen en relación al coleccionismo local es la mención del Arzobispo Francisco Plancarte y Navarrete de Linares (1856-1920). Nacido en Zamora, Michoacán, fue fundador de la Academia Mexicana de la Historia en 1919 y logró reunir una colección de arte prehispánico y una biblioteca (Mendirichaga, 2008, p. 397). Aquí vemos un paralelo con Palafox y su biblioteca, lo cual nos remite al mencionado papel de los obispos y otros miembros del clero como precursores en el coleccionismo. Quizá se deba a sus estudios y viajes realizados, fuentes de observación y aprendizaje para culminar en la valoración de formar una colección. Otro personaje notable es el Doctor José Eleuterio González “Gonzalitos” (1813-1888), ejemplo de personalidad laica también involucrado en este tipo de actividad.

Las instituciones mencionadas a continuación contienen un importante acervo artístico de índole diversa, así como bibliotecas y archivos. Se mencionarán brevemente, pero sus colecciones no serán cubiertas a detalle en el marco de la presente investigación. Han servido como inspiración para otras instancias, logrando establecer una red cada vez más amplia y completa de oferta cultural. Cada una sería material suficiente para una investigación propia, pues han

enriquecido y aportado al quehacer tratado. Existen además un número considerable de colecciones privadas de notable valor.

3.1.1 Museos.

El Museo Regional de Nuevo León, o Museo del Obispado, fue el primer museo de la ciudad de Monterrey. Inaugurado el 20 de septiembre de 1956, coincide con el aniversario de la ciudad. Fue la residencia del Obispo Fr. Rafael José Verger (1722-1790), de ahí su nombre, y es el único edificio barroco del siglo XVIII. Su rescate y su apertura se debieron al esfuerzo de miembros de la sociedad, intelectuales, académicos, empresarios y políticos. Cabe destacar en esta tarea la participación de Amado Fernández Muguerza (1857-1940), quien recibió de “Gonzalitos” su colección de documentos (Derbez, 2020, p. 28). Además de contar con una colección permanente, el Museo del Obispado ha sido sede de exposiciones temporales, conciertos y otras actividades culturales.

Dentro del sector empresarial, además de la fundación de empresas existió una genuina preocupación por los obreros al atender asuntos de vivienda, educación y clínicas de salud incluso antes que el gobierno. Para los años 70 del siglo XX también apareció una participación en el campo de la cultura. Algunos de estos casos son los siguientes:

El Centro de Arte Vitro fue creado en 1974 por el Grupo Vitro para desarrollar el gusto por el arte y la cultura del vidrio. Buscó tener vínculos con otras instituciones para la realización de exposiciones. Fue el precursor del Museo del Vidrio (MUVI), fundado en 1992 y que se encuentra a un costado de la planta fabril. Su colección encierra unas mil 700 piezas de cristales prehispánicos, vidrio colonial, vidrio popular, una botica del siglo XIX. Entre sus exposiciones

temporales destacan *China Imperial. Las Dinastías de Xi'an*; *Pedro Ramírez Vázquez*; *Colecciones del Palacio Barberini*; *Napoleón y Los Tesoros de Baccarat*¹. Además el MUVI ha realizado actividades para el público, como talleres con distintas técnicas de vidrio y campos de verano para niños.

El Museo de Monterrey abrió sus puertas el 7 de noviembre de 1977 en las instalaciones de la Cervecería de Cuauhtémoc, las cuales fueron adaptadas por el arquitecto Juan Luis Talamantes. El motivo de su creación era la inquietud de Cervecería Cuauhtémoc por el desarrollo cultural. El museo se centró en el arte moderno y el latinoamericano (Ledesma, 2019, p. 89) y se organizaron en su recinto más de 300 exposiciones individuales y colectivas, entre las que resaltan artistas de la talla de María Izquierdo, Diego Rivera, Frida Kahlo, Rufino Tamayo, Roy Lichtenstein, Alberto Giacometti, Remedios Varo. En fotografía se presentaron entre otros a Robert Mapplethorpe, Manuel Álvarez Bravo, Flor Garduño, Tina Modotti y Graciela Iturbide. Algunas exposiciones notables fueron *Templo Mayor*, *Los Surrealistas en México*, *Imágenes inmortales: Colección de Jade Oriental de Margaret y Trammell Crow*. Otras, como *Las Castas Mexicanas* resultaron memorables. Más adelante mencionaremos la participación de integrantes relevantes del consejo de dicho museo que también son los personajes centrales de esta investigación. El 28 de mayo de 2000, tras 23 años de operación y 4 millones de visitantes, FEMSA (grupo empresarial dueño de la cervecería) cerró sus puertas a la actividad filantrópica en temas de educación y cultura, la cual tuvo un fuerte impacto en la comunidad. El Museo Monterrey resultó una gran inspiración para otros espacios culturales, fue el primer museo de arte en la ciudad de Monterrey, el primer museo privado, además de ofrecer la entrada gratuita.

¹Información proporcionada por Miranda Sada, directora del Museo del Vidrio. 26 de junio y 30 de agosto de 2023 por whatsapp.

Promoción de las Artes fue inaugurada por don Roberto Garza Sada y su hija doña Márgara Garza Sada, realizó sus actividades en el primer piso del Edificio de las Instituciones, localizado en la calle Ocampo, en el centro de Monterrey.

El Centro Cultural Alfa, también conocido como Planetario Alfa, fue fundado el 11 de octubre de 1978, cuyo edificio fue diseñado por Fernando Garza Treviño, Samuel Weiffberger y Efraín Alemán Cuello. Incluía en su domo un Museo de Ciencias, una pantalla IMAX y la Colección Quiñones de arte prehispánico; en su exterior se encontraban los jardines, un aviario, así como un observatorio astronómico. El vitral *El Universo* de Rufino Tamayo (1889-1991) fue instalado en el Pabellón en 1988. El centro recibo a 15.2 millones de visitantes durante los años de operación. Su cierre, en septiembre de 2020, se debo al giro dado por la empresa hacia el ámbito de la responsabilidad social mediante la creación de Alfa Fundación, la cual busca incidir en la movilidad social a través del desarrollo de estudiantes con talento.

Los años 90 se caracterizaron por el surgimiento de dos museos con vínculo especial entre el gobierno y la sociedad civil. Por un lado el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey, MARCO, fundado el 28 de junio de 1991. El edificio fue diseñado por el arquitecto Ricardo Legorreta (1931-2011). Exposiciones temporales, ciclos de cine, cafés literarios, cursos, conferencias y conciertos son actividades que complementan y enriquecen la vida del museo.

En cuanto al Museo de Historia Mexicana, inaugurado el 30 de noviembre de 1994, se trata de un referente de la ciudad. Considerado el cuarto museo más visitado del país, ha incrementado considerablemente su colección al paso de los años y ha sido sede de magníficas exposiciones temporales, cursos, charlas y

conciertos. Alberga en comodato las colecciones de pinturas de castas y de marfiles pertenecientes a doña Lydia Sada.

Impulsado por la búsqueda de visiones más puntuales en la historia de México, el Museo del Palacio a su vez abrió sus puertas el 30 de agosto de 2006. Ubicado en la planta baja del Palacio de Gobierno, se enfoca en la historia del estado de Nuevo León a través de obras de arte, documentos, fotografías e indumentaria. Actualmente se encuentra cerrado en espera de restauraciones y dará un giro hacia convertirse en un museo de sitio.

Por su parte el MUNE, Museo del Noreste, presenta la historia regional de estados como Nuevo León, Coahuila, Tamaulipas y Texas. Fue inaugurado en 2007 como proyecto de infraestructura del Fórum Universal de las Culturas Monterrey. Así se completa la mirada de la historia de México desde distintos ángulos para formar el complejo museístico 3 Museos. El MUNE cuenta a su vez con una sala que ha albergado exposiciones temporales de índole internacional como *Buda Guan Yin: Tesoros de la Compasión*, *Miguel Ángel el Divino*, *Grandes Maestros del Arte Popular Mexicano*, por mencionar algunas.

El Museo del Acero Horno 3, que se encuentra ubicado en las antiguas naves de lo que fuera la grandiosa Fundidora Monterrey, tiene como misión contar la historia de la siderúrgica y apoyar el estudio de las ciencias a través de exposiciones. Fue fundado el 17 de agosto de 2007. Sus instalaciones representan un monumento de la arqueología industrial y la memoria de la extinta compañía acerera, un ícono de la ciudad, que cerró sus puertas en 1986.

El Museo Arquidiocesano de Arte Sacro (MAAS) abrió sus puertas el 3 de abril de 2015 en la antigua escuela primaria Josefa Ortíz de Domínguez gracias a la firma de un comodato entre el Ayuntamiento de Monterrey, el Gobierno del

Estado y la Arquidiócesis de Monterrey. Su colección consta de 52 piezas de diversa índole. Tiene a su vez una biblioteca de 5 mil volúmenes, la cual lleva por nombre Monseñor Francisco Plancarte y Navarrete, sacerdote, historiador, escritor y coleccionista del que ya hicimos mención (Ledesma, 2019, p. 98).

Estos organismos reseñados han asistido a la comunidad en lo concerniente al quehacer cultural, hecho que Rodrigo Ledesma menciona como el proceso democratizador de la cultura que ha dado en Monterrey a través de las visitas escolares, los cursos, conferencias, voluntariados y actividades en dichos espacios (2019, p. 101), lo que se convierte en un motor de la cultura y es precisamente lo que provoca el impacto ejercido por estas instituciones sobre la sociedad regiomontana.

3.1.2 Universidades.

Las universidades de Monterrey han complementado el enriquecimiento cultural de la comunidad regiomontana a través de distintas colecciones y centros. La UANL (Universidad Autónoma de Nuevo León), fundada en 1933, cuenta con varios recintos como el Colegio Civil Centro Cultural Universitario inaugurado el 31 de enero de 2007, el Aula Magna Fray Servando Teresa de Mier adornada con ocho vitrales del muralista mexicano Roberto Montenegro (1885-1968), y la Pinacoteca (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN CULTURA, 2023). La magna biblioteca Capilla Alfonsina inaugurada el 13 de noviembre de 1980 (Capilla Alfonsina, 2023), y la Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, abierta desde el 25 de septiembre de 1995 (UANL, Secretaría de Extensión y Cultura, Dirección de Bibliotecas, 2023), son colecciones simbólicas de libros y documentos de la ciudad.

El ITESM (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey) fue fundado en 1943 por un grupo de empresarios locales. Se inauguró la Biblioteca de Colecciones Especiales “Miguel de Cervantes Saavedra” el 5 de noviembre de 1954. En 2016 se formó la Dirección Nacional de Patrimonio Cultural con el fin de preservar y difundir las colecciones de documentos históricos, archivos fotográficos, libros antiguos y arte que se resguardan en la institución y han participado en varias exposiciones, ayudando a complementar los discursos museísticos y cumpliendo con su misión de establecer relaciones entre arte, ciencia y tecnología (Biblioteca Tec, 2023).

La UDEM (Universidad de Monterrey) fue fundada en 1969. Como parte de las colecciones que se encuentran en su campus citemos la Colección Alberto Fernández Ruiloba (1918-2003), en comodato desde 2018, que comprende más de 250 piezas procedentes del Occidente de México y de la Costa del Golfo; la escultura de Manuel Felguérez (1928-2020) *Teorema Lunar*, localizada en el solar, y *El Espejo* (1978), tanto la pintura como el mural, expuestos en la primera planta de Rectoría; la escultura de Rufino Tamayo (1899-1991) *El hombre*, símbolo del premio Pro Magistro Roberto Garza Sada; el candil de Dale Chihuly (1941) llamado *Monterrey 400*, y elaborado en las instalaciones de Vitro en 1996 para conmemorar el aniversario de la ciudad; la instalación de Antony Gormley (1950) *Allotment III* (2008) a base de concreto, donada por el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey. Además de todo lo anterior, la UDEM cuenta con edificios que destacan por la importancia de sus diseños, a cargo de arquitectos de la talla de Tadao Ando (1941), ganador del Premio Pritzker en 1995 y creador del Centro Roberto Garza Sada de Arte, Arquitectura y Diseño, así como la mexicana

Tatiana Bilbao (1972), autora del Edificio Estoa². Entre otras obras también destacan las esculturas del artista regiomontano recientemente fallecido Jorge Elizondo (1953-2023) *El árbol de la comunidad y Entropía*, esta última conocida como “Las Papas”.

3.2 El coleccionismo en otras instancias

La Colección FEMSA (Fomento Económico Mexicano), instituida en 1977, reúne mil 200 obras de arte moderno y contemporáneo latinoamericano. Ha sido objeto de más de 100 exposiciones alrededor del mundo. Por medio de la Bienal Femsa también se han acogido más de 100 obras a la colección .

3.2.1 Angélica Tijerina de Pérez Salinas.

Si bien no se encuentra en la ciudad de Monterrey, el Museo La Esquina, Museo del Juguete Popular Mexicano, fue fundado por la regiomontana Angélica Tijerina de Pérez Salinas en 2010 en la ciudad de San Miguel de Allende, en Guanajuato. Su acervo consta de 3 mil 500 obras reunidas a lo largo de 57 años de labor. El Museo y su Fundación han colaborado en exposiciones, publicaciones, conferencias y asesorías para los artesanos (Museo La Esquina, 2023). El juguete como objeto de colección también nos permite realizar una serie de reflexiones que van desde la historia de la comunidad donde se fabricó, los materiales utilizados para su producción (madera, barro, papel, hojalata, plástico, cartón, etc.), hasta una mejor comprensión de la vida cotidiana, los roles de las personas y las reglas de juego, por mencionar sólo algunas características.

² Información proporcionada por Leo Martínez, ex director del centro de las artes de la UDEM, el 22 de mayo de 2023.

3.2.2 Fundación PFGC.

Gerardo Puertas Gómez (1959) ha dedicado la mayor parte de su vida a coleccionar y se refiere a dicha actividad como una búsqueda de la belleza. En una entrevista realizada por La Gaceta, revista publicada por el Casino de Monterrey, titulada “Coleccionar para conocer, conservar y compartir”, describe mejor que nadie los pasos de esta pasión, empezando por el deseo, la búsqueda y el encuentro y prosiguiendo con la investigación, la clasificación, la restauración y el cuidado; igualmente destaca el hecho de compartir a través de la exposición y, por último, el legado de una colección. Consideramos que se trata de una definición muy completa y acertada respecto a la actividad que Gerardo Puertas ha llevado a cabo.

El 2 de agosto de 2019 creó La Fundación Cultural Puertas Fabila Gómez Castillón (Fundación PFGC), en la que busca difundir y apoyar la poesía, las artes plásticas, la música, la educación y la cultura. Sus acervos bibliográficos son amplios y constan de libros, revistas y documentos; conserva fotografías y discos tanto de música compuesta para cine como de ópera y danza. También comprende piezas de artes plásticas y arte popular. Dicho acervo está a disposición de la comunidad. La fundación realiza eventos y pueden observarse objetos de su colección en museos y centros culturales, buscando siempre vínculos con otras instituciones. Además, la obra coleccionada por Puertas Gómez ha participado en cursos y ciclos de conferencias como “Del goce privado al disfrute público. Colecciones y museos para el desarrollo de la cultura y la sociedad”, llevados a cabo en el Museo de Historia Mexicana, donde también pudo compartir sus amplios conocimientos acerca del tema.

Puertas también habla de la necesidad de ordenar y de crear un mundo. Sus padres fueron un gran ejemplo, pues creció rodeado de una biblioteca y desde su infancia tuvo la oportunidad de realizar viajes con marcado contenido cultural. Otro aspecto de gran valor es el hecho de que haya sido testigo directo del desarrollo cultural en la ciudad, pues ha estado presente en gran cantidad de eventos, por lo que conoce bien a los individuos e instituciones protagonistas. Colabora asimismo en varias instancias culturales como consejero, además de dedicar su vida a la educación. Ha confiado siempre en la cultura como agente de cambio para la ciudad de Monterrey.

3.2.3 La Milarca.

Somos testigos de la llegada de futuras colecciones a la ciudad gracias a la construcción del museo “La Milarca”, cuyos impresionantes techos de origen mudéjar y arcos góticos acompañarán las colecciones de piezas de paleontología, numismática, arte popular y arte oaxaqueño por mencionar sólo algunas.

Las colecciones que Mauricio Fernández Garza (1950) ha logrado reunir nos llevan a pensar en una obsesión y una pasión en virtud de los numerosos años de vida dedicados a formarlas y acrecentarlas. La disposición de ofrecerlas al público, congruente con la labor de realizar la difusión de sus piezas y obras a través de la plataforma Instagram, donde suma 300 mil seguidores, ha causado gran expectativa entre la sociedad y el acervo resultante constituirá sin duda un atractivo fuerte para un creciente público.

3.3. Gobierno estatal

El gobierno del estado de Nuevo León ha apoyado el quehacer cultural a través del Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León (CONARTE) fundado en 1995. El cual es un organismo descentralizado y tiene como objetivo propiciar y estimular las expresiones artísticas, la cultura popular, así como las diversas manifestaciones culturales, además de proteger, conservar y difundir el patrimonio cultural del estado (Conarte, 2017).

La administración estatal creó en 2021 la Secretaría de Cultura, la cual tiene entre otros objetivos diseñar y ejecutar políticas destinadas a garantizar el ejercicio de los derechos culturales por medio de la vinculación de políticas públicas para atender temas de desarrollo humano, social y económico (artículo 1). También busca atender recomendaciones en materia de cultura propuestas por los tratados en instituciones internacionales (artículo 11/ apartado V) (Periódico Oficial Gobierno Constitucional del Estado Libre y Soberano de Nuevo León, 2022, pp. 60 y 62.).

En relación con el ámbito internacional, el gobierno del estado se basa en las directrices de la institución más reconocida en la materia, la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a través de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Cultura y las Ciencias (UNESCO), la cual aspira una mejora en el bienestar y enfatiza que todo desarrollo, para ser sustentable, requiere un fuerte componente cultural. Los museos juegan un rol en la sociedad y resultan cruciales para que ésta pueda alcanzar los 17 objetivos de desarrollo sustentables (ODS) fijados en la agenda 2030, debido a que realizan una labor de protección del legado cultural y educativo, son lugares de diálogo e influyen en el desarrollo, en la calidad de vida, en la inclusión y en la cohesión social. Ejercen un efecto positivo en las economías a través del empleo, así como en la educación y en el turismo.

Cabe mencionar aquí estos objetivos porque guardan una relación directa con las colecciones, “vitrinas” de dichos propósitos.

CAPÍTULO 4

DOS PILARES

San Isidoro de Sevilla (c. 560-636) decía: “Porque a las letras se confía cuanto es digno de recuerdo” (Lozano, 2015, p. 163). Por lo tanto la consideración de adentrarse en el estudio y la reflexión de una actividad ligada a la cultura y en detener la mirada en dos personas precisas quizá se deban a una cercanía familiar y a una admiración personal hacia las dos damas aquí contempladas como pilares, pero no dejan de tener validez para asentar datos de interés que respalden y complementen este proyecto a partir de los antecedentes antes mencionados.

4.1 La mujer en Nuevo León

La participación de la escritora y periodista Rosaura Barahona (1942-2017) en la Enciclopedia Milenio ilustra muy bien la razón de dedicar el presente capítulo de esta investigación a dos personalidades. En efecto, el texto de la autora está incluido en la sección “Mujeres” y cierra con un ensayo gráfico de la mujer, cuya primera ilustración es una imagen perteneciente a la Colección FEMSA. En la fotografía aparece un grupo de damas que participaron en la primera reunión del Museo Monterrey, realizada en 1977. Al pie de foto se mencionan los nombres de las consejeras. A un lado del nombre de Lydia Sada aparece la mención “impulsora del arte en todas sus expresiones, además de notable coleccionista de arte”. En cuanto a Mágina Garza Sada de Fernández, también presente en el documento, su identidad se complementa con las palabras “autoridad en el arte, destacada coleccionista y miembro de diferentes consejos consultivos como los museos MARCO y Franz Mayer entre otros”, confirmándose así la aseveración de que

ambas personalidades fueron pilares de la cultura en Monterrey (2008, p. 168) (Anexo I.1).

4.2 Márgara Garza Sada: vehemencia por México

Para Joseph Alsop, “Coleccionar es reunir objetos pertenecientes a una categoría en particular que el coleccionista suele querer o apetecer [...] y una colección es lo que se ha reunido” (Pearce, 1994, p. 157). Aquí el énfasis está puesto en la mentalidad del coleccionista. Lo enfocamos a lo reunido por doña Márgara (1925-2014) en su categoría “lo hecho en México”, que abarca tanto artes plásticas como artes aplicadas y arte popular mexicano, conformando una apreciación y una valoración por “lo nuestro” de distintas épocas y materiales. Su admiración por el país sale a relucir en entrevistas y palabras ofrecidas al recibir reconocimientos, caracterizadas por su cariño, su entusiasmo, su valoración, su apreciación y su visión por las manifestaciones artísticas mexicanas, lo que optamos por resumir aquí bajo el término “vehemencia”. Su entusiasmo estaba presente desde una pieza de Talavera que por un textil, un alebrije, un cuadro o una vela de cera escamada. ÉSE fue el camino que emprendió para compartir su afecto por México. Estudió un curso de filosofía y letras en el Tecnológico de Monterrey impartido en los primeros años de los años 40.

Sus padres fueron Roberto Garza Sada (1895-1979) y Margarita Sada García (1897-1983). Su padre es recordado como un empresario visionario con gran calidad humana, fundador de empresas tales como Hylsa, Cartón Titán, y Compañía General de Aceptaciones. Doña Márgara comentaba con frecuencia las enseñanzas de su padre por el amor al país y por la atención puesta en el cuidado del prójimo. Roberto Garza Sada es mencionado como un coleccionista en la nota

150 de la tesis de Garduño (2009, p. 460). La misma información aparece en el libro *Roberto Garza Sada. Hombre extraordinario, mecenas de la cultura, forjador de la industria 1895-1979*, en la sección “Pasión por el arte y la cultura”, en la nota 18, donde Inés Amor expresó: “[...] posteriormente don Roberto Garza Sada vino a México a comprar y ahora tiene una maravillosa colección. Sus hijos conocen quizá tanto o más de pintura hoy en día que todos nosotros juntos” (González, 2009, p. 112). Otra manera de colaborar con la comunidad por parte de don Roberto fue a través de la construcción de iglesias. En 1959 él mismo seleccionó el proyecto del arquitecto Enrique de la Mora y Palomar (1907-1978) para el templo San José Obrero en la colonia Cuauhtémoc. Apoyó otros proyectos como la Basílica de Guadalupe, diseñada por Pedro Ramírez Vázquez (1919-2013) en 1975, el templo de Guadalupe en 1967 y el de San Francisco en 1972, obra del arquitecto Eduardo Padilla Martínez Negrete (1926- 2016) en San Pedro Garza García (González, 2009, pp. 109-110), y el teatro Nova, otro proyecto de Pedro Ramírez Vázquez.

Pearce señala que una manera en que el pasado sobrevive es en objetos y en narrativas, refiriéndose a diversas formas no limitadas a textos escritos (1994, p. 27) . De esta manera, las colecciones de objetos variados, en este caso de distintas épocas y técnicas reunidos por doña Mária, enriquecen la apreciación de la riqueza de nuestro país, de las culturas y de la gente que los produjo.

Si bien el coleccionar implica un consumo artístico, y por ende, existe una relación con algún distribuidor, hubo al menos dos nombres de personalidades locales con esta función y con los cuales doña Mária mantuvo una cercanía y amistad: el galerista y coleccionista Guillermo Sepúlveda (1943-2022), fundador de la Galería Miró (1972) y la Galería Arte Actual Mexicano, que se aprecia como el

primer galerista profesional de la ciudad, y el anticuario Humberto Arellano Garza (1913-1995)³, pionero de la galería Carapan (1950). Doña Márgara menciona la ayuda brindada por Inés Amor (1912-1980) y Fernando Gamboa (1909-1990) como asesores de quienes aprendió mucho y que colaboraron en sus proyectos. Por esta razón el consumo artístico de doña Márgara no sólo consistió en la adquisición, sino que continuó fijando su atención en su cuidado, en caso de que el objeto requiriera una restauración y/o en el préstamo de la pieza para alguna exhibición, prolongando así el consumo artístico, y potenciando el disfrute al ponerla al alcance de todos.

Jorge García Murillo, curador y crítico de arte, aclaró por su parte que “la colección de arte de doña Márgara [...] es selecta” (Mendoza, 2014).

4.2.1 Instituciones.

Los museos contienen material cultural del pasado y del presente con un sinfín de relaciones para el público. La UNESCO resalta su significado para todo desarrollo de una sociedad. Doña Márgara estuvo presente en varias instancias culturales y sobre todo en museos de Monterrey y de la Ciudad de México.

Lozano comparte una cita que enfatiza el papel de las instituciones: “la historia es para Foucault el uso y la *mise en oeuvre* de una materialidad documentaria (libros, textos, narraciones, registros, actas, edificios, instituciones, reglamentos, técnicas, objetos, costumbres, etc.) que presenta siempre y por todas partes en cada sociedad, según él, formas de persistencia, ora espontáneas, ora organizadas”. (2015, p. 109). Las instituciones son documentos que podemos leer, interpretar y poner al servicio de la historia.

³ Información proporcionada por Porfirio Sosa, propietario de la Galería Carapan. 5 de diciembre de 2023 por whatsapp.

Lo anterior puede aplicarse a doña Márgara en su faceta de coleccionista, ya que no se limitó a la formación de un acervo o a un consumo artístico, sino que tuvo giros hacia pasos posteriores a su vez. Nos referimos a la colaboración para crear instituciones que pudieran reunir, exhibir y dar a conocer todas estas magníficas piezas. Fue una labor llevada a cabo a través de una colaboración de varias personas, instituciones, gobiernos. Es de gran valor la consideración del trabajo en equipo, el unir y relacionar esfuerzos, el saber formar consejos y patronatos, además de pedir colaboración y asesoría a coleccionistas y expertos en los temas a tratar.

Una de sus primeras participaciones se dio en Promoción de las Artes, A.C. (Anexo I.2), fundada por su padre y también conocida como Museo de las Instituciones, localizada en su momento en la calle Ocampo 250 poniente, en el centro de Monterrey (1977-1982 aproximadamente). Durante algunos años se presentaron exposiciones de primer nivel, realizándose también impresión de catálogos de las obras (Anexo I.3). “Al frente de la institución, doña Márgara, como se le conoce familiarmente, habra de mostrar las dotes directivas y la pasión por el arte heredadas e inculcadas por su padre”. (González, 2009, p. 112). La variedad de artistas y material presentados en las exposiciones puede evaluarse al observar el historial de la actividad realizada.

Para apoyar a jóvenes de escasos recursos, por medio de becas y de ayuda asistencial, también fundaron la Asociación Cultural y Asistencial de Monterrey, A.C. (ACA) (s/f) (González, 2009, p. 112).

Participó en la primera junta de consejo del Museo Monterrey en 1977, como se puede observar en el Anexo I.1 antes mencionado, y seguira colaborando con el mismo a partir de otras instituciones.

El maestro Rufino Tamayo tuvo la intención de fundar su museo en la Ciudad de México. En 1976: “el artista se acercó a una de sus más allegadas mecenas, la señora Margarita Garza Sada de Fernández, empresaria, coleccionista y filántropa regiomontana, quien además había apoyado la carrera de Tamayo [...]” (Valencia, 2022, p. 88). Fue la primera presidente del consejo del Museo Tamayo Arte Contemporáneo, abierto en 1981 y creado gracias a los apoyos del gobierno, de las empresas Alfa y Televisa, así como del artista, quien decidió donar su acervo de 200 obras representativas de arte moderno y contemporáneo, además de obras de su autoría. En la inauguración, doña Mágina mencionó los apoyos brindados para su realización y destacó el valor del acervo que permitiría enriquecer y dar contexto universal al arte mexicano, estimulando así al talento nacional. Aquí se reafirma el interés puesto en la educación, por medio del acceso a obras de arte con reconocimiento mundial y se constata de nueva cuenta sus habilidades al trabajar en equipo (Anexo II. 1).

El Museo Tamayo realizó un volumen para conmemorar su 40 aniversario. En dicho compendio se puede apreciar la participación de doña Mágina desde el inicio del proyecto del maestro Rufino Tamayo a través de cartas recibidas en su calidad de presidenta del patronato, una fotografía tomada antes de la inauguración revisando las salas del museo junto a Olga Tamayo (Anexo I. 4), así como la ceremonia de inauguración en presencia del presidente José López Portillo, por mencionar sólo algunas muestras de su involucramiento.

Don Roberto, su padre, tuvo una amistad con Franz Mayer, pues ambos participaron en el Consejo de la empresa Peñoles. Desde entonces don Roberto le propuso al señor Mayer la idea de abrir un museo de arte en Monterrey con sus colecciones (González, 2009, p. 194). Finalmente Mayer fundó su museo en la

Ciudad de México, como anteriormente comentado, e incluyó a doña Márgara en el patronato. Rogerio Casas Alatryste, presidente fundador del Patronato Museo Franz Mayer, aclara que fue la propia doña Márgara quien, al ver su obra diseminada por la casa y en bodegas, logró convencer al coleccionista de que compartiera su acervo con la comunidad. Aclara que el testamento de Franz Mayer contenía algunos “candados”, como el no poder deshacerse de piezas y prestar obras solamente a doña Márgara. La describió como una persona que promueve, entusiasma y empuja obras culturales, que las apoya, con las que se involucra y que las echa a andar ⁴. Esto aclara el hecho de contar con papelería membretada del Museo Franz Mayer y dirigida a doña Márgara, acompañando un convenio y un contrato de préstamo en calidad de presidenta del Museo de Historia Mexicana (Anexo I.5 y I.6).

En cuanto al Museo de Arte contemporáneo de Monterrey (MARCO), Edmundo Derbez, en el artículo dedicado a dicho museo, resalta el liderazgo de doña Márgara “[...] que capitaneaba diversas iniciativas culturales privadas, entre ellas el comité de selección de adquisiciones de la Colección Alfa”. A su vez alude al común denominador de los promotores: ser notables coleccionistas “y el pertenecer algunos de ellos a una nueva generación de empresarios [...] apoyó instituciones públicas y privadas destinadas a la exhibición, producción y adquisición de arte”. La colaboración incluyó desde la planeación del museo, así como su construcción, administración y operación, siendo Diego Sada Zambrano su promotor principal y la cabeza del proyecto (Derbez, 2011, pp. 6-7). En entrevistas, el autor aclara cómo los empresarios constantemente habían ayudado en iniciativas de beneficencia, cómo la responsabilidad social siempre estaba presente en ellos. Para la creación del MARCO se dio un giro novedoso al realizar

⁴ Información obtenida en video privado Homenaje en MARCO 2004.

un apoyo al arte como medio para atender a la comunidad regiomontana entre gobierno e iniciativa privada. Además de su colaboración como miembro del consejo, doña Márgara participó con préstamos de obra de su colección, enriqueciendo de esta manera las muestras presentadas (Anexo III.1).

Participó en la fundación del Consejo Directivo en marzo de 1989, y la del museo en 1991 y febrero de 1993⁵. Resulta relevante la intervención en el primer consejo de MARCO de quienes anteriormente colaboraron en Promoción de las Artes como Diego Sada Zambrano y Carlos Manuel Guajardo (Anexo I.2). Este hecho subraya la relevancia de esos primeros esfuerzos destinados a impulsar instancias culturales, las cuales sirvieron de base e inspiración para otras.

Posteriormente, doña Márgara aceptó la invitación del gobernador Sócrates Rizzo para formar y constituir el Patronato Consultivo en arte e historia con empresarios y personas interesadas, así como ayudar en la creación del Museo de Historia Mexicana (Derbez, 2014, pp. 15-17). Existen cartas que constatan ese hilo de gestora. Miguel Schwartz Marx, presidente del Patronato Consultivo del Museo de Historia Mexicana (2004-2014), narra en el libro publicado con motivo de los 20 años del museo: “[...] se invitó a doña Márgara Garza Sada de Fernández para que representara a la sociedad civil en el naciente patronato. De esta manera, los funcionarios se reunieron con la promotora cultural para establecer los lineamientos de operación de este nuevo museo, cuyo patronato presidió ella misma” (Ávila, 2014, p. 13). Y fue ella quien fue armando dicho patronato para cumplir con la tarea (Anexo III.2).

Fue asimismo invitada por el Embajador Jorge Montaño a copresidir el Instituto Cultural Mexicano en Washington, D.C., en mayo de 1993. La nota

⁵ Información proporcionada por Taiyana Pimentel, directora del museo MARCO, el 28 de septiembre de 2023.

periodística correspondiente recalca su labor como coleccionista de obras artísticas y su distinguida colaboración en proyectos relacionados con el arte, sobre todo en espacios culturales (Garza, 1993). Participó como curadora de la exposición *Diálogos del Arte Mexicano* presentada en la casona sede de dicho instituto y en la cual colaboró Guillermo Sepúlveda, antes mencionado (Anexo II.3).

Pearce resalta en “Thinking about things” que las colecciones son el corazón de los museos. Los objetos contienen información única acerca de la naturaleza del hombre en la sociedad y así los museos con sus colecciones contribuyen a un mejor entendimiento de nosotros mismos (1994, p. 125). Podemos apreciar el especial interés de doña Márgara en este rubro con la formaci3n de centros y organizaciones culturales para mostrar los objetos y colecciones. Su inter3s y su experiencia pueden confirmarse en las instituciones existentes y que seguimos disfrutando, como con las que en su momento atendieron ese nicho y sirvieron de base e inspiraci3n para otras.

4.2.2 Mecenaz y Promotora.

Bien vale la pena reconocer que las actividades altruistas de doña Márgara fueron aprendidas desde el seno de su familia, pues tanto su padre como otros de sus familiares tuvieron un especial cuidado por la protecci3n de los trabajadores, mucho antes de que entrara en vigor la Ley Federal del Trabajo de 1931, al preocuparse y otorgar servicios m3dicos, aguinaldo, vacaciones pagadas, vivienda, despensa y educaci3n para sus hijos, entre otras prestaciones (González, 2009, p. 55).

En la labor de doña Márgara como mecenas, Guillermo Sepúlveda comenta en una entrevista acerca de las becas y apoyos otorgados a artistas plásticos como

Alejandro Colunga (1948), Juan Torres (1942), Eduardo Tamariz (1945) y Filemón Santiago (1958) (Cantú, 2014, p. 8), que estaba consciente de que abrirse paso para un artista en un inicio es difícil. Además de la ayuda, ofrecía recomendaciones para la realización de sus obras en mayor formato y los motivaba diciéndoles que sí podían lograrlo. Al respecto, Jorge García Murillo resaltó el apoyo de la promotora a la “Escuela de Oaxaca”, la cual además de incluir a Tamayo y a Francisco Toledo (1940-2019), contó en sus filas a artistas jóvenes como Filemón Santiago.

Colaboró en la formación de la Colección Alfa, de mediados de los 70 a principios de los 80, con la ayuda de la galerista Inés Amor. Entre las obras adquiridas se encuentran lienzos de Carlos Mérida, Vicente Rojo, Eduardo Tamariz, Rufino Tamayo, Francisco Toledo y Manuel Felguérez. Debido a la crisis económica que afectó la empresa a mediados de los 80 una parte del acervo debió ser vendida.

Muchas fueron las acciones emprendidas por doña Mágina como promotora: ejemplo de ello cuando cerró Promoción de las Artes, cerca de 1982, se buscó aprovechar el mobiliario utilizado en las exposiciones al donarlo al Planetario Alfa, para luego trasladarlo al recién inaugurado Museo del Centenario, ubicado en el casco de San Pedro en Garza García, Nuevo León.

Logró crear vínculos entre los museos en los que participó a través de la puesta en común de exposiciones. Un ejemplo fueron dos exposiciones llevadas a cabo tanto en el Museo Monterrey como en el Museo Franz Mayer, *Castas* en 1990, y *Los Palacios de la Nueva España. Sus Tesoros Interiores*, esta última organizada con motivo del centenario de la Cervecería Cuauhtémoc y que se presentó en Monterrey de noviembre de 1990 a marzo de 1991 y en la Ciudad de México de abril a junio de 1991 (Anexo I.4).

A su vez, doña Márgara gestionó personalmente préstamos de obra del Museo Franz Mayer para enriquecer el discurso museístico de exposiciones presentadas en el Museo de Historia Mexicana (Anexo I.5).

La sala de piezas prehispánicas del Museo de Historia Mexicana le debe en gran parte su existencia al empuje de doña Márgara. Se mantuvo firme al solicitar el envío de piezas originales por parte de las autoridades correspondientes y el retiro de las réplicas de dichas obras.

Asimismo colaboró con préstamo de obra de su colección personal para exposiciones temporales como: *Joyas de la pintura mexicana* en 1994; *Monjas Coronadas* en 1996; *Hermenegildo Bustos* en 1997; *ngeles y Arcángeles* en 1998; *Arte objeto Tane Orfebres* en 1999; y a la vez contribuyó con piezas para complementar el discurso de las salas permanentes del museo. En 1997, por su enaltecido quehacer en el desarrollo del museo, fue nombrada Presidenta Honoraria del mismo.

Participó en la exhibición *Mesas de museo* con su mesa titulada “Festejo con presidentes”, cuya vajilla de guilas de talavera de la Casa Uriarte era la pieza central y que además, estaba acompañada por objetos de plata. El evento se llevó a cabo en 2001 con la finalidad de recaudar fondos para la asociación Alternativas Pacíficas, con lo cual se aprecian de nuevo las implicaciones de la cultura al servicio de la comunidad a través de la atención de otras organizaciones (Anexo II.3).

La exposición *Del deseo a la memoria. Una visión plural de 21 artistas contemporáneos mexicanos* inaugurada el 9 de noviembre de 1995 en el Museo Amparo de Puebla fue posible gracias a doña Márgara y al patrocinio de empresas

regiomontanas como el Grupo Pulsar, constatando aquí ese trabajo de sumar partes uniendo esfuerzos (Anexo III.3).

Existe una interdependencia importante entre la educación y la cultura a través de la cual doña Márgara buscó repercutir de distintas maneras. En la UDEM, universidad apoyada por su padre, quien donara el terreno para el campus, instauró en 1998 el Premio Pro Magistro Roberto Garza Sada con el fin de premiar la labor de los maestros al realizar obras de beneficencia en comunidades marginadas, ser vehículos de conocimiento y reconocer su excelencia en la enseñanza. La presea entregada al docente honrado es una réplica de la escultura *El Hombre* de Rufino Tamayo. Parte de la intención del premio era permitir al profesor galardonado tomar un curso especial, realizar un viaje, o desempeñar una actividad complementaria a su área de especialidad, resultando en una adición integral a su persona.

Otra iniciativa fue el impulso brindado a la construcción del Centro Roberto Garza Sada de Arte, Arquitectura y Diseño (CRGS), conocido como *Puerta de la Creación*, inaugurado en 2013 y en el cual se cuidaron dos temas de relevancia: el incluir el nombre de su padre y la petición del diseño a un arquitecto de talla mundial, con el fin de que, como ella misma lo expresaba, “los muchachos con ver aprendan”, haciendo referencia a un edificio, a un legado, a un espacio para estudiantes, pero también un monumento que atendiera la memoria. El arquitecto japonés Tadao Ando (1941) reconoció haber aceptado el proyecto al admirar la agudeza estética de doña Márgara, quien a su vez lo convenció de que diseñara el inmueble, alcanzando así el objetivo de estar rodeado por la belleza de edificios, esculturas y jardines como inspiración para el logro de una educación más completa. Quizá la atención prestada al arquitecto resultara una enseñanza

aprendida del padre, quien tuvo el cuidado de confiar siempre a renombrados arquitectos los diseños de las iglesias que promovió. El CRGS alberga las carreras universitarias de Animación y Efectos Digitales, Arquitectura, Diseño Gráfico, Diseño de Interiores, Diseño Industrial, Arte y Diseño de Moda. Por sus aulas transitan más de 2 mil estudiantes cuya formación está encargada a un grupo de 49 profesores con amplia experiencia en la docencia y en el medio laboral. Los programas son interdisciplinarios con una variedad de talleres prácticos de disciplinas complementarias.

Para conmemorar el aniversario de la fundación de la capital de Nuevo León, se creó el Patronato Monterrey 400, en el cual doña Márgara participó como coordinadora de la Comisión de Cultura. Al respecto, Jorge García Murillo, quien fuera director de varios museos, resaltó el liderazgo de doña Márgara por su claridad en el manejo de ideas significativas y trascendentes (Cepeda, C; Garza, J., 1995).

Por su parte, el artista plástico Ismael Vargas comenta en el referido video homenaje de MARCO en 2004 que, en una ocasión, le preguntó a doña Márgara por qué adquiriría los cuadros de su autoría en una galería en lugar de en su propio taller, donde costarían menos. Ella respondió: “porque se necesitan las galerías”, afirmando de esta manera la claridad de pensamiento que tenía en este tema relacionado al sistema cultural y sus tres actividades antes mencionadas por Acha: producción, distribución y consumo artístico. Para ella, importaba contar con las tres y su necesaria interdependencia para que todo el sistema funcionara.

La construcción de templos fue otro tema atendido por doña Márgara, al igual que su padre. Ejemplo de ello fue la Iglesia del Consuelo, en la colonia Lázaro Garza Ayala en San Pedro Garza García, la cual porta el nombre de su

abuela paterna Consuelo Sada Muguerza (1868- 1953), otra muestra de su generosidad.

Como esposa de Alberto Fernández Ruiloba, presidente del Casino Monterrey en 1956, planeó e inició la remodelación del club con el reconocido arquitecto Arturo Pani (1915-1981), lo cual enfatiza nuevamente su interés por la arquitectura y el interiorismo.

Participó en 2003 en el congreso “Orgullo de ser mujer” organizado por el Centro de Estudios y Formación Integral para la Mujer (CEFIM), una organización que busca fortalecer las virtudes de las mujeres en los diversos ámbitos en los que participan, desde lo familiar hasta lo social. Su intervención se dió a través de un testimonio de vida junto a su hija Margarita Fernández Garza (1955-2017), quien nació con parálisis cerebral. En esa ocasión, ambas compartieron sus experiencias de familia enfrentando el reto de la superación. Su hija Margarita agradeció la disciplina, la exigencia y el amor de su madre para salir adelante en la vida, temas que quedaron plasmados en un libro *Un antojo de Dios. Biografía de una entrega*. La educación también está presente en esta vivencia íntima, buscando crear eco e inspirar a otras familias.

Su amor y pasión por México la llevaron a recorrer caminos por los que ahora nosotros podemos andar.

4.3 Lydia Sada Treviño: poeta del coleccionismo

Nos remite a Lydia Sada Treviño (1917-2016), al relacionar las semejanzas de la “poesía” con la actividad llevada a cabo por algunos coleccionistas. Beristáin nos ofrece definiciones de la palabra poesía. Por un lado se puede atender desde el aspecto lírico, que manifiesta los sentimientos del poeta, sus estados de ánimo, su

perspectiva subjetiva acerca del mundo por ejemplo el gozo; en verso, conduce su construcción a través de la disposición del ritmo; y en prosa, brinda un conjunto armónico al combinar frases de ritmos variados. Por otra parte, a través de las palabras, el verso, con su sonido, su ritmo y sus ideas, crea o construye una obra, la cual podemos leer, sentir, analizar. Una colección cobra igual forma mediante el ordenamiento de los objetos que la componen, es expresión del sentir del coleccionista, es el reflejo de su inspiración, su pasión, es una construcción. Así pues, existe un paralelo entre ambas actividades.

“Tanto en verso como en prosa, el poema es un texto muy elaborado. En él los significados resultan originales, pues provienen de la capacidad del poeta para establecer audaces y novedosas asociaciones entre aspectos de la realidad que no suelen comúnmente ser asociados” (Beristáin, 2013, p. 400).

Los coleccionistas ordenan, organizan todo con pasión y emoción, buscan un balance, un ritmo. Así como las palabras son importantes, igualmente lo son los objetos de manera individual y en un todo. Geertz menciona que no sólo las ideas, sino también las emociones, son artefactos culturales en el hombre (2006, p. 81). Las emociones son impresiones, nos dan una sensación de los afectos de la persona, como se percibe al entrar a la Sala de Marfiles del Museo de Historia Mexicana para admirar tan bella colección, resaltando también su acomodo.

Lydia Sada fue hija del empresario Roberto G. Sada (1885-1975) y Mercedes Treviño (1891-1977). Su padre fue alma y motor del grupo Fomento de Industria y Comercio (1936) denominado Vitro en 1980, así como de Cydsa. Se puede percibir en doña Lydia un legado y un ejemplo por su interés hacia el estudio y la investigación, pues su padre escribió tres libros: *Equus* (1947), *Taurus* (1952)

(Derbez, 2020, p. 35) y *Ensayos sobre la historia de una industria* (1947)⁶.

Además estuvo involucrado en un intento de rescate del edificio del Obispado (Derbez, 2020, p. 42).

Doña Lydia estudió Filosofía y Letras en el Instituto Tecnológico de Monterrey. Siempre estuvo expuesta al arte y a la cultura, por lo que su formación y su interés en la investigación la acompañaron toda su vida. A continuación se presentan ejemplos de investigaciones realizadas por ella.

Su interés por el coleccionismo nació desde temprana edad al ir con su madre desde pequeña al mercado de la Lagunilla y a galería La Granja y acompañar a su padre en la adquisición de la primera pieza de marfil. La realización de viajes familiares siempre enriquecieron sus experiencias y resultaron de suma importancia, pues permitieron conocer a especialistas del mercado del arte como Diego Angulo Iñiguez (1901-1986) y Gonzalo Obregón (1917-1977) (Estella, M. et al, 2013, p. 16).

En una entrevista ofrecida en el diario La Jornada a Sanjuana Martínez “Mi acervo irá a museos” (2013), doña Lydia comenta que no fue su intención ser coleccionista o acumular, sino que fue reuniendo lo que le gustó. Martínez declara que es la mayor coleccionista de arte en toda América Latina, destacando las dos colecciones expuestas en el Museo de Historia Mexicana. Por su parte, Doña Lydia narra sus búsquedas en China, India, Japón, África, Grecia, Roma, España, Inglaterra, Indonesia, cómo nunca dejó de comprar, coleccionar y compartir, y de qué manera los viajes fueron para ella fuentes de inspiración y enriquecimiento. Al respecto, Russell W. Belk afirma en su ensayo “Collectors and collecting”, que el esfuerzo invertido en la búsqueda y la adquisición de objetos legitima a la

⁶ Libro de colección personal.

colección, elevándose al nivel de arte o ciencia (Pearce, 1994, p. 320), ya que las búsquedas aumentan las colecciones, las mejoran y las depuran.

Los libros editados por doña Lydia siempre fueron cercanos a sus intereses y concuerdan con lo dicho por Acha respecto al estudio y a la investigación acompañando al consumo artístico. Éstos son los títulos de sus publicaciones ordenadas por fecha de edición:

García Sáiz, M. (1989). *Las castas mexicanas. Un género pictórico americano*. Milán: Olivetti.

Fernández, M.A; Lóyzaga, J; Ruiz, V; González, J.I; Ricci, F.M. (1993). *Mesa Mexicana*. México: Grupo Azabache. Fundación Cultural Bancomer, A. C.

S. de González, L. (1996). *Festividades, mesas y altares insólitos*. Monterrey: Américo Arte Editores, S.A de C.V.

Estella Marcos, M. (1997). *Marfiles de las provincias ultramarinas orientales de España y Portugal*. Monterrey: Espejo de Obsidiana Ediciones, Serfin.

Sada, L; Castro, E. (1999). *La magia del barroco en Apaseo*. México: Espejo de Obsidiana.

Sada de González, L. (2009). “El reflejo pictórico de la vida colonial”. En González Manterola, Carlos. *Espejos distantes. Los Rostros Mexicanos del Siglo XVIII*. México: Espejo de Obsidiana.

Estella Marcos, M. (2010). *Marfiles de las provincias ultramarinas orientales de España y Portugal*. Monterrey: Espejo de Obsidiana Ediciones.

Estella, M; Pérez, T; Ortiz, J.E; Serrano, M. (2013). *Obras Maestras Novohispanas*. Monterrey: Cydsa.

(Anexo I.6).

4.3.1 Castas.

En el capítulo “El reflejo pictórico de la vida colonial” escrito por doña Lydia Sada en el libro *Espejos distantes: los rostros mexicanos del siglo XVIII*, ésta hace referencia al interés compartido con su padre por estudiar la procedencia del género pictórico. Recalca que no se encontraban referencias de dicho género en las obras escritas por autoridades en el tema de la pintura colonial mexicana, como lo fue Manuel Toussaint (1890-1955). Un acontecimiento de relevancia en este tema fue el simposio para directores de museos organizado el 27 de abril de 1979 por parte de Promoción de las Artes y patrocinado por Alfa bajo la dirección de la señora Mária Garza Sada de Fernández (González Manterola, 2009, p. 165), donde se presentó por primera vez una magna exposición de pintura sobre el mestizaje. Dicho evento fue un detonante para la preparación de un libro. Aquí tenemos un punto donde se cruzan los caminos de ambos pilares: doña Mária en la parte institucional de exposiciones a través de Promoción de las Artes y doña Lydia participando con su colección, la cual es compartida con el público.

Doña Lydia continúa narrando en *Espejos distantes* cómo don Diego Angulo Íñiguez, presidente de la Real Academia de Historia, recomendó a María Concepción García Sáiz, curadora del Museo de América en Madrid, para dicha tarea. En 1989, en Milán, la editorial Olivetti publicó *Las castas mexicanas: un género pictórico americano*.

Pearce menciona cómo el proceso de hacer y crear tanto el sentido como el significado nos permite analizar la naturaleza de nuestras relaciones con los objetos que vienen del pasado y cómo nos afectan de manera individual y del ser (1995, p. 28). Ver las pinturas de castas es observarnos en un espejo, un reflejo de la sociedad virreinal en la Nueva España. Las pinturas son ricas en información de la

mezcla dada entre la población. Son a su vez estudios antropológicos con información de labores, vestuario, frutas y verduras aún no conocidas en España, ofreciendo una información exhaustiva de la vida social de México.

María Concepción García Sáiz, autoridad en materia de pintura de castas, constata la preciada referencia que otorga esta modalidad pictórica en cuanto a la vida social en México en el siglo XVIII. Se reconocen las virtudes plásticas del género y no los supuestos criterios científicos, por ejemplo la inclusión de vegetales con sus nombres, lo cual nos habla de un ordenamiento taxonómico (1989, p. 23). Recalca García Saiz que por primera vez, el pintor colonial dirige su mirada a su alrededor, a la sociedad en la que vive y de la que forma parte (1989, p. 39). Se abordan temas cotidianos y ya no únicamente religiosos. La autora afirma: “El tema concreto es la representación de parejas formadas por individuos procedentes de los tres grupos étnicos: blancos, identificados con españoles, negros e indios, y el resultado de su unión. A estas mezclas iniciales se suma gran número de castas, producto de diferentes cruces, con lo que es habitual la organización en series de dieciséis cuadros” (1989, p. 39).

La exposición de pinturas de castas se presentó en el Museo Monterrey (septiembre a diciembre de 1989), en el Museo de Arte de San Antonio (febrero a marzo de 1990) y en el Museo Franz Mayer (mayo a junio 1990) (Anexo I.7). Participaron a su vez en la exposición temporal organizada por el Museo de Historia Mexicana en 2008 para instalarse de forma permanente en el recinto regiomontano a partir de 2013, en lo que hoy se conoce como la Galería de Castas. Rostro de nuestro mestizaje, gracias a un comodato de la familia González Sada. A la fecha el espacio ha sido visitado por unas 750 mil personas.

La colección ha sido un foco de inspiración para el público. Precisamente fue en el Museo Franz Mayer, en 1990, donde la investigadora Iлона Katzew tuvo la oportunidad de admirar las castas, las cuales despertaron su curiosidad. Katzew, curadora de Arte Latinoamericano en el Los Angeles County Museum of Art (LACMA) y doctora en Historia del Arte por el Institute of Fine Arts, en la New York University en 2000, ofrece un estudio completo en el que se concentra en los procesos sociales detrás del origen más que en la calidad pictórica. Enfatiza el empleo de distintas disciplinas como la historia, la antropología, la literatura y la historia del arte para llevar a cabo su investigación (Katzew, 2004, p. 1), destacando la relevancia de un mestizaje cultural para descifrar los alcances de estas obras.

La colección de castas estuvo presente en el Museo de San Antonio en la exposición titulada *1718: Art from Viceregal Mexico*, con la serie de José de Páez (1720-1792) de febrero a mayo de 2018, recibiendo 20 mil visitantes⁷.

El Museo de Historia Mexicana publicó en 2019 un libro conmemorando el 25 aniversario de la institución titulado *25 años /25 miradas sobre la historia de México*. Dicha publicación presenta una selección de 25 piezas estelares de la colección del museo y de los textos descriptivos que las acompañan. La pieza 14 se titula “Una sola e indivisa nación” (2019, p. 50-53), y pertenece a las pinturas de castas. Además, la propia portada del libro consagra una pintura de castas, lo que demuestra su inclusión como pieza relevante en los acervos del Museo de Historia Mexicana por la riqueza de datos brindados acerca de la vida cotidiana del siglo XVIII novohispano. De hecho, Alfonso Alfaro, autor del libro, califica esta

⁷ Información proporcionada por Gabriela Gámez Arredondo ex miembro del San Antonio Museum of Art, el 27 de septiembre de 2023.

colección pictórica de “un coleccionismo tan inteligente como sensible” (2019, p. 53).

Por su parte, *La Genealogía del Color*, de Emilia Azcárate, estuvo expuesta en el Museo de Historia Mexicana de febrero a junio de 2022. En el catálogo de dicha exhibición, Juan Carlos Ledezma escribe cómo ese tema de lo racial en la pintura de castas es transformado hacia el arte contemporáneo (2019, p. 37) y cómo Azcárate lo reflexiona y lo examina, trasladándolo a una pintura abstracta y geométrica. En entrevista con Ilona Katzew, también incluida en el compendio, la artista menciona que en 2015 vio un cuadro de Miguel Cabrera titulado *De Español y Albina, Torna Atrás* en la portada del libro *Espejos distantes: los rostros mexicanos del siglo XVIII* (2019, p. 105) y le causó sorpresa al desconocer el género pictórico de las castas. A partir de las inscripciones inventó un alfabeto nuevo, llegando a la conclusión de que la gente y los colores son mutables y en continua evolución, por lo que, en última instancia, el único poder que importa es el poder ser (2019, p. 114). Philip Ball reconoce la manera de aprovechar y examinar tales ideas raciales por parte de Azcárate, quien asegura “no soy una artista política, pero soy sensible a las personas” (Ledezma, 2019, p. 125). Si bien en el género pictórico se buscaba codificar y ordenar, Azcárate logra, a través de su color, su código y sus formas, examinar lo opresivo de dichas ideas raciales. La obra de Azcárate surge después de una mirada al libro editado por doña Lydia, *Espejos distantes: los rostros mexicanos del siglo XVIII* (2019), y la inquietud se convirtió en reflexión, acompañada de estudio, lectura e investigación.

Existen muestras de arte popular actuales igualmente influenciadas por este género pictórico: Eduardo Sánchez participa con una obra de “Castas” realizada en técnica de enconchado en la Sala Esencia en el Museo de Arte Popular en la

Ciudad de México. Aparece una imagen del museo en la red social X, anteriormente Twitter, publicada el 11 de julio de 2023 e invitando a sus seguidores a visitar la muestra (Anexo IV.1). Asimismo las castas han servido de inspiración para elaborar piezas de arte plumario, como lo ilustra una pieza que se expuso en la tienda de arte mexicano Tikal, fundada en 1977 en San Pedro Garza García.

Sorprende lo vivo y presente de la colección de Castas mexicanas al participar en la exposición *Biombos y castas. Pintura profana de la Nueva España*, llevada a cabo en el Palacio de Iturbide, Palacio de Cultura Citibanamex, de agosto a noviembre de 2023. Se incluye en anexo un mensaje subido a la red social X por la directora de 3 Museos, Adriana Gallegos, el 4 de agosto de 2023 (Anexo IV.2). Las castas continúan siendo material de exposiciones y se suman a la revolución digital aprovechándola para acometer una de sus principales tareas, su difusión.

Las pinturas de castas también han enriquecido el contenido de libros como *Festividades. Mesas y altares insólitos*, el cual presenta una serie de fotografías de mesas que combinan arte, historia, gastronomía y flores, todo ello bajo la percepción de una conocedora de estos fascinantes temas, tal como lo escribe Christopher Burge en la introducción de la publicación (S. de González, 1996, p. 10). Doña Lydia divide en secciones su libro. En la sección de oriente y occidente se establece el enlace entre México y América Latina, con pasado colonial, donde se incluyen pinturas de castas acompañadas de un texto explicativo y una mesa bellamente montada (1996, pp. 70-71, 112-113).

Por su parte, el libro *La magia del barroco en Apaseo* presenta una casa barroca mexicana restaurada por doña Lydia en Guanajuato. Incluye una mesa que lleva por título “Pintura de castas”, donde se representan las diversas mezclas raciales que se originaron en la Nueva España, plasmadas en una casta de José

Joaquín Magón, *Tente en el ayre* (1999, pp. 200-201), así como otra pintura con 12 castas incluidas en el mismo lienzo (1999, p. 202) con todo y explicaciones correspondientes (1999, p. 203).

En el libro *Museo de Historia Mexicana 20 años* se incluye una foto de la anterior Galería de Castas Mexicanas (2014, pp. 56-57) como parte del discurso del museo, con el fin de recalcar la importancia de la colección.

Dada a la importancia del género pictórico, la revista *Artes de México* (1990, número 8) le dedicó un tomo al tema de las castas con contribuciones de escritores relevantes como Alberto Ruy Sánchez, Jaques Lafaye, Margarita de Orellana, Edward Sullivan y Teresa Castello, todos ellos participando con distintas ponencias en torno al mismo género.

Como punto final de la importante contribución cultural que ha significado esta colección de doña Lydia tanto para la comunidad regiomontana como para otras regiones de México y del mundo, incluyo a continuación las palabras que pronuncié en la reinauguración de la sala de Castas del Museo de Historia Mexicana el 13 de octubre de 2022, en mi calidad de presidenta del Patronato del Museo de Historia Mexicana:

“Las pinturas de castas son el reflejo de una sociedad, y en palabras mayores: son la descripción y el espejo de una sociedad; de nuestra sociedad, de nuestro México. Pero la galería de castas es un reflejo más: el reflejo de la pasión de una coleccionista. Y difícilmente podemos imaginar lo que está detrás de cada adquisición: búsquedas, experiencias, viajes, estudios y hallazgos. El número de visitantes que ha tenido la galería de las Castas no es una cifra aislada. Nos habla de una vida tocada e inspirada,

invitada a la admiración y a la reflexión, y para el Museo de Historia Mexicana, es un honor poder ser cómplices del diálogo que surge entre obra y público. De parte de los miembros del patronato brindamos un profundo agradecimiento a la familia González Sada por la oportunidad de participar en la difusión de las castas y por la confianza puesta en nuestro valioso equipo, quien siempre se ha esmerado en su cuidado. Para tía Lydia un reconocimiento por su visión, trabajo, ejemplo, generosidad y brillo. Muchas gracias”.

4.3.2 Marfiles.

Russel W. Belk, Melanie Wallendorf, John F. Sherry y Morris B. Holbrook llegaron a la siguiente conclusión al hablar del tema del coleccionismo: “Tomamos el coleccionar como la adquisición, posesión y disposición selectiva, activa longitudinal de colecciones, de juegos interrelacionados de objetos diferenciados (cosas materiales, ideas, seres o experiencias), los cuales contribuyen y derivan en un significado extraordinario de la entidad (la colección) que este juego (grupo de objetos) es percibido para constituirse” (Pearce, 1994, p. 158). Esta idea lleva consigo el concepto de un juego interrelacionado y agrega la noción de que la colección como entidad es mayor que la suma de sus partes. La Sala Marfiles, inaugurada en junio de 2011, proporciona un ejemplo de la anterior definición, ya que el énfasis en el material y el acomodo de las piezas, así como su distribución, construyen un discurso revelador.

Para la constitución de dicha colección, doña Lydia reconoció la necesidad de enormes recursos, alma y dedicación. Y si bien su padre la inició, las tres cuartas partes fueron completadas por ella. De relevancia fue contar con el apoyo

de anticuarios, que se convirtieron a su vez en amistades. Una estrecha relación con el distribuidor ha sido clave en varios ejemplos de coleccionistas.

El libro *Marfiles* editado por doña Lydia, incluye un prólogo escrito por Guillermo Tovar y de Teresa (1956-2013), quien enfatiza el valor cultural que tiene el reunir las piezas por su belleza, su rareza y su variedad de procedencia, tanto por la cantidad como por la calidad, además de realizar un estudio de dicho arte y lograr la edición del mismo a través de en un libro. Esta colección de eboraria, o arte del tallado en marfil, permite consideraciones históricas, pues puede examinarse desde la valoración de la Nao de Acapulco que, al unir Europa y Oriente, permitió el tránsito de dichas piezas, o detenerse en un análisis de su fabricación o su creación. Es relevante haber contado con el apoyo de la española Margarita Estella Marcos (1930-2020), una conocedora y experta del tema, en este libro.

La participación de doña Lydia en este ámbito fue de mucha riqueza, primero al darse como la gran coleccionista que fue al ordenar este acervo, así como por su préstamo en comodato al Museo de Historia Mexicana. También colaboró en su estudio e investigación, en la museografía y la curaduría, así como en la redacción de textos. Desde su apertura en 2011, la Sala Marfiles ha recibido a más de 1.4 millones de visitantes.

El libro conmemorativo publicado por los 20 años del Museo de Historia Mexicana incluye dos fotografías de la Sala Marfiles (2014, pp. 80-81), la cual recibe al público tan pronto entra al museo, convirtiéndose en una sala favorita para los visitantes.

Aparecen tres piezas de dicha colección en el libro *25 años/ 25 miradas sobre la historia de México*. La pieza número 7 lleva por título “Adopciones” y es

una Virgen de Guadalupe. Se trata de una pieza del siglo XVII proveniente de la escuela hispano filipina en marfil (Alfaro, 2019, p. 27). La Virgen es de suma importancia como imagen y símbolo, al ser clave para la unión a pesar de las diferencias étnicas y raciales presentes en la sociedad novohispana. La pieza de marfil tallada en Filipinas nos habla de la relación con la Nueva España. Otra pieza del mismo material, incluida en el libro con el número 9, se titula “Los flujos planetarios”. Representa un arcángel San Miguel del siglo XVII de la escuela hispanofilipina (2019, p. 35).

Las colecciones de doña Lydia pasan a contribuir como material privilegiado de los libros editados por ella. El libro dedicado a la casa en Apaseo y citado anteriormente, incluye una pieza de marfil titulada *Buen Pastor* en el apartado de “Herencia Oriental” (1999, p. 122).

Respecto a sus colecciones, la periodista Aracely Garza le preguntó en una ocasión a doña Lydia: “¿Cómo le gustaría ser recordada?”, a lo que ella respondió: “Por haber cuidado estas valiosas piezas, lo considero un privilegio temporal” (Garza, 2016).

4.3.3 Otras contribuciones.

Además de lo expuesto anteriormente, doña Lydia colaboró en el trabajo curatorial de la exposición *Maravillas del arte virreinal* inaugurada el 13 de febrero de 2003 en el Museo de Historia Mexicana, tardando un año en la recolección de la obra. Unos de los aspectos que se reconocieron de esta muestra fue el valor de los coleccionistas, sin los cuales no hubiera sido posible la exposición (Anexo I.8) (Anexo III.4).

Su participación en Promoción de las Artes se dio en calidad de consejera y con préstamo de obra para una serie de exposiciones como *México en el arte: Arte del Virreinato y siglo XIX*; *Arcones, arquetas, bargueños, cajas, cerámicas, castas o mestizaje*; *Cerámica de la dinastía Ch'ing*; *Arte sacro*; *Monjas coronadas*; *Altar de Dolores* y *Nacimientos*.

A nivel internacional, estuvo presente en la exposición *Águila y sol* en Bruselas; *México: A Landscape Revisited* en el Smithsonian Institution en Washington; *México: Esplendor de treinta siglos* organizada por el museo MET de Nueva York, así como en *Los océanos* en el pabellón de México en la Expo Lisboa 98⁸.

En el libro *Obras maestras novohispanas*, reafirma varias ideas que merecen ser mencionadas aquí: la elección de los objetos de sus colecciones siempre se dio acompañada de cuidado; igualmente recalcó el valor que tienen los museos, bibliotecas, casas de subastas y antigüedades para investigar y aprender acerca de las obras; la cercanía con galeristas y anticuarios tanto por amistad como por su destreza en la búsqueda y la compra fue de suma importancia; conocedores y especialistas en el tema fueron relevantes en la creación de los acervos; el esfuerzo familiar para formar las colecciones se acompañó de grandes momentos compartidos; y por último, la trascendencia de los libros publicados. Cierra con una reflexión igualmente personal: “Además de ser una labor que implica mucho desarrollo personal a través del arduo trabajo y del aprender a darle a éste dirección, es una actividad cuyo resultado final tiene un sentido social, cultural y de identidad nacional muy importante. Me siento orgullosa de decir que me he dedicado a algo que le dejará una valiosa herencia a México” (2013, p. 40).

⁸ Documento proporcionado por Ramiro Martínez, Director del Museo Amparo el 12 de octubre de 2023. En dicha información no se incluyen las fechas de las exposiciones.

Palabras con las cuales demostró que el destino adecuado de una colección va con el compartir.

Su búsqueda de bellezas fue un largo andar con distintas paradas, un camino sustentado en una firme lealtad y contribución a la cultura del país.

4.4 Reconocimientos a los dos pilares

Los premios constatan el trabajo meritorio realizado. Doña Márgara recibió en 1995 la Presea Pericles, otorgada por el Museo Amparo de Puebla por su labor como promotora y difusora de cultura (Anexo III.5). Mencionó al recibir el reconocimiento el ejemplo de su padre, quien buscó siempre alcanzar la excelencia y ayudar a la gente. Dicha premiación se dio a la par de la inauguración de la exposición *Del deseo y la memoria. Una visión plural de 21 artistas contemporáneos mexicanos* con la participación de obras de Julio Galán, Enrique Guzmán, Dulce María Núñez y German Venegas entre otros (Haw, 1995).

Cuando recibió el Premio Cristal Museo del Vidrio en 2003, compartió con el público las siguientes palabras, que recalcan una vez más su compromiso con la sociedad: “La cultura ha sido para mí la gran pasión de mi vida, a la cual estoy dedicada con todo el amor y con toda mi fuerza buscando siempre el bien de la comunidad”.

Por su labor como promotora cultural, mecenas de artistas y formadora de espacios también recibió un reconocimiento en MARCO en 2004, donde expresó: “A mí me enseñó mi padre a amar mucho a México y a pensar que la cultura es lo que levanta a los países y a los pueblos, entonces además de mi gusto ha sido una obligación, pero la he disfrutado mucho”. Se presentó en esa ocasión un video de mensajes y agradecimientos por parte de artistas y amistades. El artista plástico

regiomontano Enrique Canales comentó que doña Márgara era un “verbo”, empuja, pues se exige a sí misma y les exige a los demás, reta a Monterrey y al país; por su parte Filemón Santiago agradeció el apoyo así como la amistad, el interés y los retos y desafíos; ngeles Espinoza Yglesias, directora de la Fundación Amparo, reconoció el entusiasmo que poseía doña Márgara, la calidez, la amistad y externó su admiración hacia ella; por su parte Guillermo Sepúlveda reafirmó lo construido desde Promoción de las Artes y cómo sirvieron sus proyectos para la creación de los museos, además de su involucramiento y su participación en las exposiciones.

En abril de 2010, doña Márgara recibo el reconocimiento SUM-ARTE por parte de la Fundación Olga y Rufino Tamayo por su labor filantrópica.

En el libro *Sabores de México*, de la chef Patricia Quintana, menciona a doña Márgara en los agradecimientos. En temas culinarios también estaba puesto su interés, teniendo la cocina mexicana un lugar importante en la cultura nacional, además de ser reconocida como patrimonio de la humanidad.

El diario El Norte publicó varias columnas posteriores al fallecimiento de doña Márgara, en julio de 2014. En una de ellas, titulada la “Dama del renacimiento”, Enrique Krauze reconoció el apoyo brindado por doña Márgara en innumerables ámbitos y por haber sabido apreciar la importancia de la cultura para todo desarrollo.

A su vez, doña Lydia fue galardonada con importantes reconocimientos: en 2001 recibo el Doctorado Honoris Causa en Humanidades de la Universidad del Verbo Encarnado, en San Antonio; en 2002 el Premio Cristal otorgado por el Museo del Vidrio de Monterrey; en 2006 la medalla Sorolla de la Hispanic Society of America; en 2007 La Cruz Oficial de la Orden de Isabel la Católica de manos del Rey Juan Carlos I de España; la Presea Pericles del Museo Amparo de Puebla

en 1998 (Anexo III.6) . Estos premios constatan la labor singular realizada por doña Lydia en pro del mundo del coleccionismo, de las artes y la investigación.

A su vez doña Lydia aparece en los agradecimientos del libro *Coleccionismo en México* de Miguel Ángel Fernández. En cuanto al volumen realizado con motivo de la exposición *Los palacios de la Nueva España*, el Museo de Monterrey y el Museo Franz Mayer agradecen a las siguientes personas e instituciones su invaluable y generosa cooperación para la realización de esta magna muestra de arte: Sra. Mágina Garza Sada de Fernández. Sr. Rodolfo González Garza y Sra (Amores, 1990, p. 7) (Anexo I.2).

Ambas damas también aparecen en el listado de participación para el logro de las fotos del libro *Mesa mexicana*, en cuya introducción se agradece y se reconoce la sensibilidad y conocimientos de doña Lydia en el tema cultural y sobre todo la belleza plasmada en el tema de las mesas.

El domingo 10 de septiembre de 2023 se presentó por TV UNAM el programa *Vindictas Agentas Culturales: Coleccionistas y donadoras: Mágina Garza Sada y Lydia Sada de González*. Participaron en el panel Ana Garduño, Adriana Gallegos y Tanya Ragasol, mostrando cómo empieza a surgir el interés en evaluar y en investigar ejemplos del coleccionismo y en particular el de las mencionadas personalidades regiomontanas, lo que brindó una oportunidad de resaltar sus distintas y numerosas labores. Garduño y Gallegos, acompañadas de Graciela de la Torre y Melissa Segura participaron en la Feria del Libro en Monterrey el jueves 12 de octubre de 2023, donde presentaron el libro *Agentas culturales. Desafíos de una gestión*.

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES

Todo empezó porque alguien lo valoró, lo adquirió, lo ordenó, lo coleccionó. A través de los ejemplos museísticos de la ciudad constatamos los esfuerzos realizados para incidir en la cultura gracias al ánimo y el trabajo por parte de individuos, empresas de la iniciativa privada y gobierno.

Umberto Eco escribe que el índice de un trabajo bien podría ser la tesis del mismo, pues el título se transforma en un plan de trabajo. Podemos intuir que las colecciones regiomontanas han contribuido al desarrollo cultural de la comunidad al preservar y proteger, lo que implica conservar, restaurar, estudiar y difundir, lo cual a su vez requiere mostrar y promover, dejando un gran ejemplo para futuras generaciones.

Se habla de legados y de herencias como temas relacionados al del coleccionismo. En el caso de los dos pilares aquí mencionados, observamos incluso contribuciones en aspectos intangibles: más allá de objetos, antigüedades, piezas de arte, existen aportaciones de compromisos sociales hacia la comunidad. Si bien sus respectivos padres fueron referentes empresariales en Monterrey, contribuyendo al desarrollo de la ciudad a través de la industria, las hijas heredaron una responsabilidad social que enfocaron hacia la cultura y el arte, ramas complementarias a lo alcanzado y realizado por sus padres, llenando una área vital.

Iniciamos este trabajo con Geertz y su definición de cultura, ahora cerramos con una frase del mismo autor: “Sin hombre no hay cultura por cierto, pero igualmente, y esto es más significativo, sin cultura no hay hombre” (2006, p. 55). Somos las personas las creadoras del conocimiento, de las ideas, de las

tradiciones y de las costumbres que forman parte de la cultura y somos quienes las interpretamos y les damos sentido.

Los dos pilares aquí analizados, tanto doña Lydia Sada como doña Márgara Garza Sada, sembraron las semillas y cultivaron lo que en estos momentos vemos como una gran cosecha: las colecciones, las instituciones, los museos, las publicaciones, los apoyos y mecenazgos. Se aprecia incluso su trascendencia en los medios digitales, participando en su difusión para intentar lograr un cometido de llegar a más audiencias al haber compartido sus discursos.

Ambas dejaron pautas: doña Márgara a través de la promoción, el mecenazgo, las instituciones y la gestión cultural; doña Lydia con su búsqueda, su pasión, su estudio y sus colecciones. Los espacios y colecciones siguen “vivos” al haber compartido su labor con la comunidad y resaltando el amor al país a través de sus acciones.

Bloch (1974) “afirma que el documento es un testigo del pasado y como tal no habla mientras no se le pregunte” (Lozano, 2015, p. 115). Es por ello que preguntamos por estos documentos, por estas colecciones que han tocado y tocan a la comunidad regiomontana gracias a la intervención de ambas damas. Es evidente la trascendencia de las instituciones al ser el escenario para los objetos-documentos-monumentos, por ayudar no sólo en su promoción e investigación, sino también en su contemplación y disfrute. Y desde aquí poder seguir mirando, leyendo y preguntando para intentar comprender nuestro papel en el mundo.

Se extraña entrar a casa de tía Márgara para la comida familiar de los sábados; empujar la enorme puerta de madera y atravesar el patio era penetrar a otro mundo, “su mundo”, construido y ordenado con sus colecciones compuestas

por objetos tan diversos como maravillosos, acompañado de flores y alimentos igualmente escogidos por ella. Mirar, escuchar historias y anécdotas, disfrutar y convivir en familia.

Por otro lado, tía Lydia fue un personaje menos cercano físicamente, aunque siempre presente en los relatos de viaje de la tía Alejandra su compañera de travesías, pero contaba con mi admiración por sus viajes, sus hazañas, sus libros, sus colecciones, su elegancia, y agradecida por ser mi madrina de matrimonio.

Terminamos con una cita que, a nuestro parecer, logra resumir precisamente todo lo antes expuesto, en palabras de Gerardo Puertas: “Por ello puede afirmarse, a mi juicio, que en el ámbito del arte, don Roberto Garza Sada y don Roberto G. Sada, doña Mária Garza Sada de Fernández y doña Lydia Sada de González fueron - sin pretenderlo ellos desde luego- grandes maestros de la comunidad regiomontana” (Navarro, 2022, p. 18).

ANEXO I

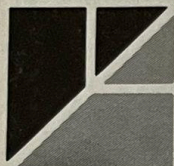
DOCUMENTOS



I.1 Fotografía primera reunión Museo Monterrey. S/f.

Cavazos, I. (2008). “Una ciudad con memoria”. *La Enciclopedia de Monterrey*.

Tomo I. Monterrey: Grupo Editorial Milenio, p. 68.



PATRONATO DE PROMOCION DE LAS ARTES, A.C.

Sra. Margarita Garza Sada de Fernández
Presidenta

Sr. Don Carlos Manuel Guajardo
Tesorero

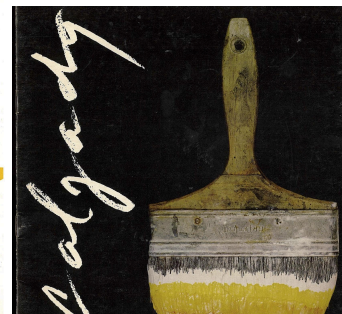
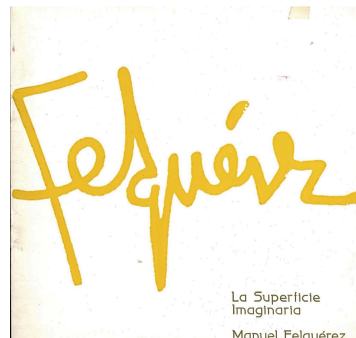
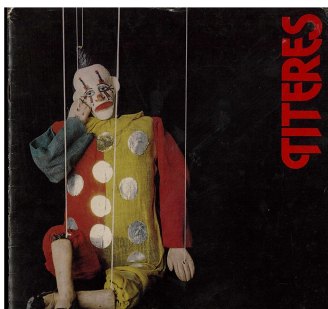
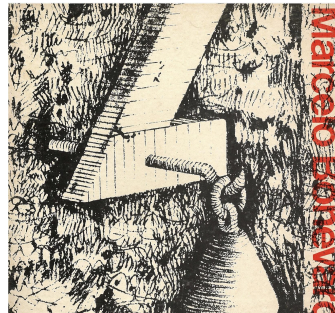
Ing. Diego Sada
Secretario

Lic. Ernesto Canales
Sra. Lydia Sada de González
Arq. Eduardo Padilla

Magala Güereca
Directora

I.2 Patronato de Promoción de las Artes, A.C. Mayo de 1980.

Documento proporcionado por Gerardo Puertas.



I.3 Catálogos de Exposiciones de Promoción de las Artes, A.C.

Cortesía de Rosa María Rodríguez y Gerardo Puertas.



I.4 Margara Garza Sada y Olga Tamayo previo a la inauguración del Museo Tamayo, mayo de 1981. Cocodrilos en la Poza, *Tamayo40*, p 39.

El MUSEO DE MONTERREY
y el MUSEO FRANZ MAYER
agradecen a las siguientes personas e instituciones
su invaluable y generosa cooperación para
la realización de esta magna muestra del arte
en la Nueva España:

Lic. Ernesto Canales y Sra.
Sra. Mágina Garza Sada de Fernández
Sr. Rodolfo González Garza y Sra.
Ing. Tomás González Sada y Sra.
Arq. Luis Ortiz Macedo
Sr. Rodrigo Rivero Lake
Monseñor Guillermo Schulenburg Prado
Sr. Felipe Siegel
Museo de la Basílica de Guadalupe, México, D.F.
Museo de América, Madrid, España

De igual manera el Museo de Monterrey expresa su testimonio
de agradecimiento a las instituciones patrocinadoras de este evento.

CERVECERIA CUAUHTEMOC, S.A.
SEGUROS MONTERREY, S.A.
CENTRO DE ARTE VITRO, A.C.
RAU-FAR, S.A.

I.5 Agradecimiento por la muestra *Los Palacios de la Nueva España. Sus Tesoros Interiores*. Monterrey noviembre de 1990 a marzo de 1991 y en la Ciudad de México de abril de 1991 a junio de 1991. Catálogo de la exposición. Documento propio.



**MUSEO
FRANZ
MAYER**

Diciembre 30 de 1994.

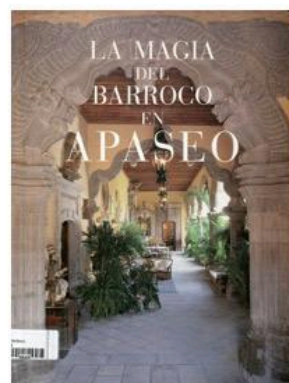
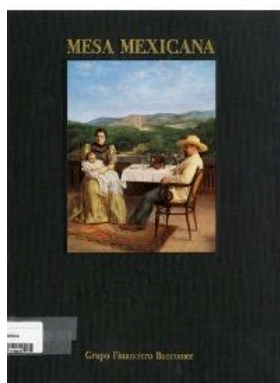
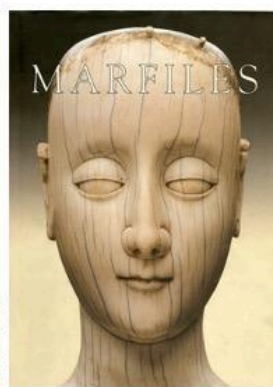
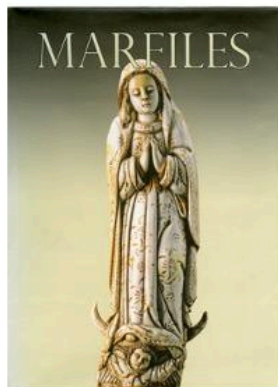
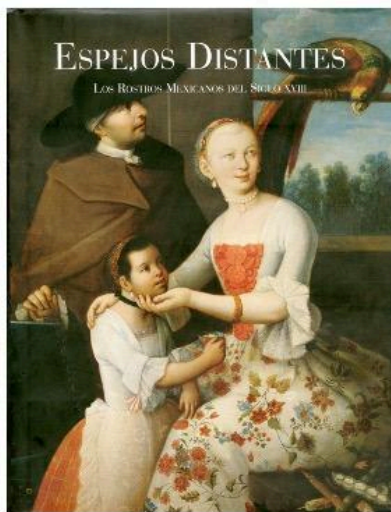
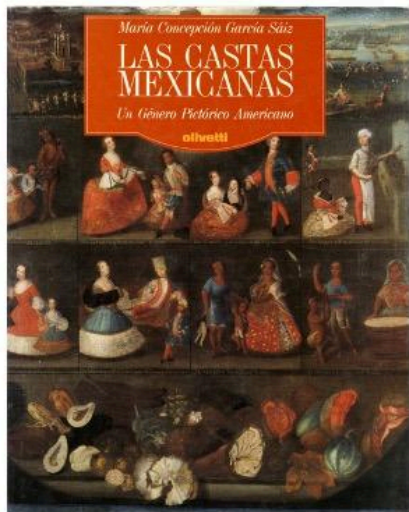
SRA. MARGARITA GARZA SADA DE FERNANDEZ
MUSEO DE HISTORIA MEXICANA
DR. COSS PONIENTE,
ENTRE 5 DE MAYO Y 15 DE MAYO
MONTERREY, N. L.
P R E S E N T E

Estimada Sra. Garza Sada de Fernández:

Tengo el gusto de enviarle un ejemplar del contrato de comodato firmado por nuestro fiduciario el Banco de México, con el que se protocoliza el préstamo de obras para la exposición "Sección Colonial", efectuada en el Museo de Historia Mexicana que dignamente usted preside.

I.6 Carta de préstamo de obra del Museo Franz Mayer al Museo de Historia Mexicana, diciembre de 1994.

Documento proporcionado por Claudia Ávila, Archivo Museo de Historia Mexicana.



I.7 Portadas de libros.

Información proporcionada por Claudia Ávila, Archivo Museo de Historia Mexicana.

LAS CASTAS MEXICANAS

Exposición de un género de pintura americana

El día 7 de mayo fue inaugurada, en la sala de exposiciones temporales en nuestro museo, la exposición *Las castas mexicanas/un género pictórico americano* con la asistencia de directivos del Museo de Monterrey, del Patronato del Fideicomiso Cultural Franz Mayer y distinguidos coleccionistas que generosamente prestaron obras de su propiedad para hacer posible esta interesantísima y bella muestra. Asimismo estuvo presente el director del Museo de América que viajó desde Madrid para asistir al evento y también nos honró con su presencia en el estrado nuestro querido amigo el maestro Fernando Gamboa, que en este acto apareció por última vez en público ya que, desgraciadamente, falleció unos días después, dejando un gran vacío en el medio de los museos.

La exposición descansó en un profundo estudio que sobre el tema realizó la doctora Ma. Concepción García Soto el cual se recogió en un magnífico libro-catálogo publicado por Olivetti. La mencionada investigadora escribió las siguientes palabras para el catálogo de mano:

A lo largo de un siglo —desde las primeras décadas del XVIII hasta los comienzos del XIX— la pintura novohispana produjo miles de obras, dedicadas tanto a las instrucciones religiosas como a los ambientes privados. Para las primeras, notable data que el repertorio iconográfico siguió normándose de las vidas y milagros de los personajes sagrados, de las advocaciones universales promovidas por la Iglesia Católica y de las locas, de gran significación para el espectador.

Por su parte, las mansiones señoriales y las casas



de funcionarios y comerciantes entre otros, mostraban en sus muros —atendiendo a la importancia económica y social de sus propietarios— retratos de antepasados o de miembros de la familia que habían adquirido un lugar de privilegio en la sociedad. A ellos se añadieron paulatinamente los retratos de familia, en los que aparecían los abuelos de la casa acompañados de sus hijos, dando así entrada a una nueva valoración del individuo por sí mismo, al margen de su car-

go oficial, ganando humanidad al mismo tiempo que perdía los signos del poder. Algunos que circulan, entre *fantástico* y *real*, se distribuyeron en las estancias junto a representaciones mitológicas y de la historia universal. Pero también aquí la pintura religiosa tenía su lugar de privilegio, probablemente dominando en cantidad, aunque no siempre en calidad a la profana.

Sin embargo, durante este mismo período, los



I.8 Exposición de Las Castas mexicanas en mayo-junio 1990.

Boletín Museo Franz Mayer proporcionado por Giovana Jaspersen directora del Museo Museo Franz Mayer.

Esta exposición pretende mostrar la riqueza de la época y la influencia de las escuelas europeas, tanto en la escultura como en la pintura, así como algunos de los muebles y objetos que se traían del Viejo Mundo. La exposición reúne una muestra importante del arte virreinal del Perú, que comienza en el siglo XVI y termina en 1824, cuando se consuma la independencia.



Sahumador en forma de ciervo.

Plata en filigrana, moldeada y fundida.
Virreinato del Perú.

Director	Alfonso Rangel Guerra	Directora de la Muestra	L. Sada de González
Subdirector	Marcelo Guerra	Coordinador Técnico	René Villarreal González
Coordinador Administrativo	Carlos Sáenz	Responsable de Colecciones	Janette Lamas
Coordinador de Extensión Cultural	Dominica Martínez	Fotografías	Carlos Tardán
Relaciones Externas	Joel Velasco	Apoyo Especial	Lupita Marino
Jefe de Servicios Educativos	Mireya González	Colaboración Especial	Angélica Pámanes
Diseño Gráfico	Mauricio Juárez		



I.9 Doña Lydia Curadora de la exposición *Maravillas del arte virreinal*, febrero 2003.

Documento proporcionado por Claudia Ávila, Archivo Museo de Historia Mexicana.

Museo Rufino Tamayo

Es el resultado del esfuerzo de gobierno, empresa y artistas

**Por Alma Deliha Treviño
Enviada Especial**

México, mayo 29.— El Museo de Arte Contemporáneo Internacional Rufino Tamayo, situado en un costado del Bosque de Chapultepec, fue inaugurado hoy a las 10:00 horas por el Lic. José López Portillo, Presidente de la República.

López Portillo expresó que el museo tiene características que le dan calidad única en el mundo: la generosidad de Rufino Tamayo al donar las obras, la extraordinaria calidad arquitectónica del edificio y el valor de cada una de las obras que corresponden a distinta escuela.

El acto estuvo presidido, además del Primer Mandatario, por el maestro Rufino Tamayo, su esposa Olga y Doña Margarita Garza Sada de Fernández, presidenta del Patronato del Museo.

Presidieron también Don Bernardo Garza Sada, Don Emilio Azcárraga, Lic. Miguel Alemán Velasco, Lic. Fernando Solana, Arq. Pedro Ramírez Vázquez y el Profr. Carlos Hank González.

En el museo recién inaugurado, se encuentran representados 168 artistas internacionales contemporáneos, con obras que fueron donadas por los esposos Tamayo.

Doña Margarita Garza Sada de Fernández señaló durante el acto que el museo es resultado de la conjunción y unidad de esfuerzos entre gobierno, empresas y artistas.

"Su realización demuestra el ambiente de libertad y apoyos mutuos, bases que permiten la creatividad.

"El museo que se entrega ahora al pueblo de México, contiene la extraordinaria colección de arte contemporáneo que Rufino y Olga Tamayo han venido formando a través de su vida", dijo.

Garza Sada de Fernández expresó que el patrimonio cultural de la ciudad y del País, se enriquece ahora con esta muestra de arte contemporáneo.

"Ello servirá, entre muchas cosas buenas, para dar contexto universal al arte mexicano de nuestros días y para estimular el talento y las virtudes creadoras en nuestro País.

"Señor Presidente, el patronato del

Museo Rufino Tamayo agradece a usted su apoyo y colaboración y la participación de distintas Secretarías y Dependencias del Gobierno de la República", señaló.

Agradeció también al Fondo Cultural Televisa y al Grupo Industrial Alfa, el haber hecho posible la construcción del edificio y su dedicación y entusiasmo.

Tamayo, expresó su esperanza de que con este acto de inauguración, queden liquidadas para siempre la envidia y la mala fe que impidieron por largo tiempo su realización.

"Este proyecto que hoy se convierte en realidad es para bien del pueblo de México, para que tenga conocimiento de diversas manifestaciones artísticas, pero, sobre todo, le beneficiará en el campo de su espíritu.

"Servirá para que deje atrás los prejuicios de la demagogia y de que la realización artística debe ser orientada en una sola dirección", manifestó Tamayo.

Esto demostrará que bajo el signo de la libertad, el arte se encausa por muchos caminos y la comunidad, con estas obras, pasará de la simple curiosidad a interesarse más profundamente en ellas.

Destacó que el pueblo, con el paso del tiempo, será capaz de encontrar la belleza en todas las formas posibles de su realización.

"Este museo ha sido posible, en mucho, a la amabilidad y apoyo de usted, Señor Presidente de la República, ya que desde un principio manifestó simpatía por mi proyecto", dijo.

Agradeció también el apoyo económico brindado por la iniciativa privada y calificó esto como un extraordinario ejemplo para quienes tienen poder económico.

"Espero que esta entrega, que como ciudadanos hacemos mi esposa y yo, tenga la simpatía del pueblo en virtud de que lo entregamos con todo nuestro amor", puntualizó.

Luego del acto inaugural, los miembros del presidium e invitados, hicieron un recorrido por el flamante edificio del Museo Rufino Tamayo.



De izquierda a derecha doña Margarita Garza Sada de Fernández, el maestro Rufino Tamayo, el Lic. José López Portillo y el director del Museo Héctor Gamboa.

Invierten años de trabajo en el proyecto

México, mayo 29.— Para la realización del proyecto del Museo Rufino Tamayo, inaugurado mañana, los arquitectos responsables de la obra visitaron previamente 40 museos en diferentes países.

Los Arqs. Teodoro González de León y Abraham Zabludovski, señalaron que el proyecto fue iniciado hace nueve años y se trata de diseñar un edificio para un conjunto de más de 200 obras de arte moderno.

"Además el maestro Tamayo donaba su colección de obras artísticas contemporáneas, con la condición de que el edificio se ubicara en el Bosque de Chapultepec", señaló Zabludovski.

En la actualidad, el Bosque cuenta con ocho museos, incluido el Rufino Tamayo, que ocupa 2 mil 800 metros cuadrados de suelo y 4 mil 500 metros cuadrados de construcción.

Está ubicado a 150 metros del Paseo de la Reforma, con un claustro rodeado de sicómoros y se llega al por dos calzadas peatonales, una diagonal sobre Reforma para la Calzada Gandhi.

El museo consta de dos cuartos de salas de exhibición, de distintos largos y alturas, ligados por un patio central cubierto.

Las salas alojan la pintura, el grabado y el tapiz; el patio la escultura. La vista a las salas se

inicia al lado poniente del vestíbulo y se establece un circuito descendente que termina en las salas del lado oriente.

El sistema de circulación del museo, está resuelto a base de un circuito que puede cortarse a la mitad.

González de León explicó que el tema de circulación en los museos es muy importante y que en el Museo Tamayo existe, pero no es evidente, no condiciona al tratamiento del espacio.

El auditorio, con capacidad para 250 personas, se localiza debajo de la plaza, con entrada independiente desde el vestíbulo.

Todos los exteriores del edificio y del patio central son de concreto con grano de mármol, expuesto a base de cincel. Los pisos de las salas son de adquin de madera de pino encerado.

El piso de la plaza exterior y del patio es de concreto, igual a los muros.

El museo cuenta con 2 mil 479 metros cuadrados de las áreas de exposición y 4 mil 584 metros cuadrados de área construida total.

Entre ésta se encuentran oficinas, auditorio, cafetería, bodegas, servicios y máquinas, vestíbulo y circulaciones. El total del área del Bosque ocupada por la construcción son 2 mil 810 metros cuadrados.



Personalidades de Monterrey y de todo el País, así como directores de museos y artistas nacionales y extranjeros, se dieron cita en la inauguración del Museo Tamayo.

El museógrafo Héctor Gamboa es el director del Rufino Tamayo y el Patronato está presidido por Doña Margarita Garza Sada de Fernández.

El Lic. Miguel Alemán Valdez es el Presidente de Honor; Vice-presidentes José Barroso e Ing. Juan Morales Doria; Lic.

José Luis Barroso es el secretario.

Vocales el Lic. Miguel Alemán Velasco, Antonio Aráiza, Emilio Azcárraga Milmo, Ing. Antonio Gutiérrez Prieto, Agustín Legorreta, Rómulo O'Farrill, Amparo Espinoza de Serrano, Olga y Rufino Tamayo.



En la entrada principal del Museo, luce una obra de arte contemporáneo, hecha por Tamayo.

II. 1 Inauguración Museo Tamayo. 29 de mayo de 1981.

Documento proporcionado por Alejandro Junco, Hemeroteca de El Norte.

Alojará Washington expo de arte mexicano

Muestra del Instituto Cultural Mexicano es propuesta por su co-presidenta doña Márgara Garza Sada de Fernández

Por **MARIBEL GONZALEZ**
EL NORTE / Washington

WASHINGTON. Con una selección de pinturas de Ismael Vargas y Silvia Ordóñez, así como la colección de premios nacionales de artesanía propiedad de Cigarrera La Moderna, este 5 de noviembre se inaugurará en el Instituto Cultural Mexicano de esta capital una exposición denominada "Diálogos del Arte Mexicano".

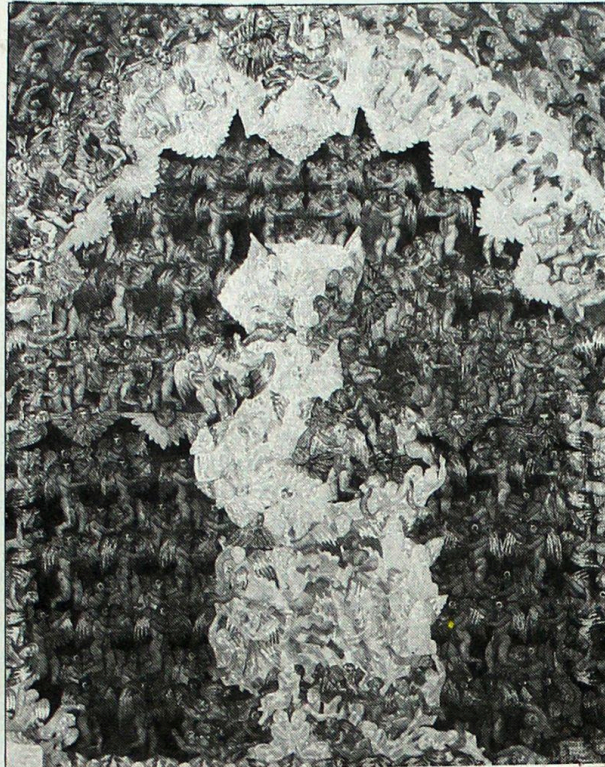
"Esta es una de las exposiciones más originales que se han presentado en Washington en los últimos tiempos", dijo el director del Instituto Cultural Mexicano, Manuel Cosío y Durán.

"Diálogos del Arte Mexicano", que estará abierta al público hasta el 30 de enero del '94 en la señorial casona sede del Instituto Cultural, fue la primera propuesta realizada por la co-presidenta de la institución, doña Márgara Garza Sada de Fernández, en cuanto asumió su cargo en el pasado mes de junio.

En la ceremonia de inauguración estarán presente Garza Sada de Fernández y otras personalidades de la sociedad regional montañesa, que se han dedicado a promover la cultura y las artes, informó el director del Instituto.

Esta exhibición incluirá la extraordinaria colección de premios nacionales de artesanía y obras de los pintores mexicanos Vargas y Ordóñez, que inspiran sus creaciones en la estética tradicional de la artesanía como un retorno a la identidad artística mexicana, pero con tratamientos contemporáneos.

Cosío destacó que la exhibición muestra dos caras de un país



El trabajo artístico de Ismael Vargas estará en la magna muestra.

cuya cultura es reconocida mundialmente.

"Por un lado, la cara del arte tradicional, que arranca desde la época precolombina y hasta la contemporánea, y por otra parte, la pintura contemporánea, que en el caso de estos dos pintores van al rescate de temas de colores, figuras y formas del arte popular mexicano", explicó.

Patrocinan esta muestra el Grupo Pulsar Internacional que envió museógrafos para colaborar con la puesta en marcha de esta magna exposición. Cigarrera La Moderna, la Secretaría de Relaciones Exteriores y el Instituto Cultural Mexicano.

Garza Sada de Fernández tuvo a su cargo la curaduría de la

exposición y la coordinación de aspectos relacionados con la composición y balance entre el arte tradicional y el contemporáneo.

El director de la Galería Arte Actual Mexicano, de Monterrey, Guillermo Sepúlveda, realizó la selección de las obras de Vargas y Ordóñez; reunió además pinturas de otras colecciones particulares para que pudieran presentarse en la muestra de Washington.

También es de destacar que el catálogo de la exposición abre con un magnífico texto de Carlos Fuentes, en el que el escritor se refiere al sincretismo del arte mexicano y a la continuidad histórica de ese diálogo que arranca en las culturas precolombinas y sigue en pie hasta las creaciones contemporáneas.

II.2 Muestra de arte mexicano en el Instituto Cultural Mexicano en Washington, D.C., propuesta por doña Márgara. S/f.

Documento proporcionado por Alejandro Junco, Hemeroteca de El Norte.

Vida!

Cuando servir es un arte

Personalidades de la localidad organizan expo en apoyo a Alternativas Pacíficas

Por DANIEL DE LA FUENTE
Figuras de la sociedad regiomontana dejaron de lado la promotoría cultural y se pasaron al terreno artístico al participar en la singular exhibición "Mesas de Museo", que la noche del jueves fue inaugurada en la planta alta del Museo de Historia Mexicana.

La exposición estuvo conformada por 17 mesas puestas con finísimos objetos, manteles y loza, a cargo de anticuarios como Rodrigo Rivero Lake, o promotoras como Eva Gonda de Garza Lagüera, Lilliana Melo de Sada, Maye Rangil de Milmo, MARGARA GARZA SADA DE FERNÁNDEZ y Germaine Gómez Haro de Burillo.

También participaron con sus mesas Emilia Castillo, Laura Casas de González, Mauricio Labeira, Francisca Reynaud, Lydia Sada de González, Becky Alazraky, Sandra Salas, María Luisa Barraera de Serna, Mauricio Jasso, Sergio Berger y Marie Therese de Arango.

Con nombres como "Mesa para el vino de honor", "Fashion victim", "Tane", "La vida a través de los colores", "Rancho San Cristóbal", "La hora íntima del té", "Mesa para después del concierto",



"Festejo con presidentes", de MARGARA GARZA SADA DE FERNÁNDEZ, es una de las mesas que estará hasta el 3 de junio en el museo.



Marie Therese de Arango, Ana Luisa Landucci y MARGARA GARZA SADA DE FERNÁNDEZ.



Eva Gonda de Garza Lagüera, José Antonio Fernández, Eva Garza Fernández y Fernando Canales.

"Festejo con presidentes" y "Halagos con destellos de cristal", lo curioso es que cada escenario para comensales reflejaba la personalidad y labor de quienes por esa

noche fueron los artistas del lugar. La exposición, que permanecerá hasta el 3 de junio, fue precedida por una cena que sirvió para recau-

dar donativos para la asociación Alternativas Pacíficas, dedicada al cuidado y orientación de mujeres que sufren violencia doméstica.

Eva Garza de Fernández, presidenta de la institución, indicó que tras cinco años de labor ininterrumpida, Alternativas Pacíficas ha atendido a cerca de 15 mil mujeres con sus respectivos hijos.

Estoy muy agradecida con Rocío (González de Canales, presidenta del Museo) y Diana (Siller, coordinadora de atención al público, comunicación e imagen del mismo), por este apoyo que le brindan a la asociación. Los recursos que se recaudan ingresarán a nuestros programas, y con esto podremos apoyar a más mujeres que sufren violencia intrafamiliar", comentó Garza de Fernández.

El Gobernador Fernando Canales, felicitó al equipo del Museo de Historia Mexicana, así como a quienes participaron con sus piezas y muebles en la exposición.

Durante el recorrido, los abrazos, las sonrisas y los destellos de las copas fueron las imágenes comunes: pláticas de futuros negocios, proyectos y cenas colmaron la planta alta del espacio cultural, mientras arribaban otros promotores culturales como Francisco Zertuche y Jorge García Muriello.

Ve@

Fotos de la exhibición y los asistentes
elnorte.com
cultura

INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL
DELEGACION REGIONAL NUEVO LEON
JEFATURA DE PRESTACIONES MEDICAS
COORDINACION DE SALUD COMUNITARIA

¡Quieres dejar de fumar!

En el IMSS te decimos cómo
Asiste al curso "Cinco días para dejar de fumar"
28 de mayo al 1º de junio del 2001
Centro de Seguridad Social No. 1
Aula No. 18
19:00 a 20:30 Hrs.
Entrada libre
Cupo limitado

Mayor información e inscripciones
Tels. 8344-8773, 8340-4010, Ext. 3124 y 3125
y al 8358-8548 (ACFE)
Días hábiles y Horario de oficina.

II.3 Exposición *Mesas de Museo*, en el Museo de Historia Mexicana, 25 de mayo de 2001.

Documento proporcionado por Claudia Ávila, Archivo Museo de Historia Mexicana.

ANEXO III

FOTOGRAFÍAS



III.1 Construcción de MARCO. (ha.1989-1990)

Fotografía proporcionada por Alejandro Junco de El Norte.



III.2 Construcción Museo de Historia Mexicana.

Fotografía proporcionada por Claudia Ávila, Archivo Museo de Historia Mexicana.



III.3 Artistas participantes en la exposición *Del deseo a la memoria. Una visión plural de 21 artistas contemporáneos mexicanos.*

Proporcionada por Ramiro Martínez director del Museo Amparo.



III.4 Curadora de la exposición *Maravillas del arte virreinal* febrero de 2003.

Fotografía proporcionada por Claudia Ávila, Archivo Museo de Historia Mexicana.



III.5 Entrega de la Presea Pericles a Márgara Garza Sada, 9 de noviembre de 1995.

Fotografía proporcionada por Ramiro Martínez. Director del Museo Amparo.



III.6 Entrega de la Presea Pericles a Lydia Sada de González, 1998.

Fotografía proporcionada por Ramiro Martínez. Director del Museo Amparo.

ANEXO IV

MEDIOS DIGITALES



IV.1 Enconchado de Casta en el Museo de Arte Popular. Colección permanente.

Twitter del Museo de Arte Popular, 11 de julio de 2023.

Posts

Replies

Media

Likes



Adriana Gallego... · 04/08/23 ...

Montaje de la colección particular de castas mexicanas en resguardo de [@3museos](#) [#Monterrey](#).

Exposición: “Castas y biombos. Pintura profana en la Nueva España”, Palacio de Iturbide [#cdmx](#) ¡Imperdible!



IV.2 Castas en el Palacio de Iturbide, Ciudad de México, agosto de 2023.

Twitter de Adriana Gallegos, 4 de agosto de 2023.

REFERENCIAS

- Acha, J. (2015). *Los conceptos esenciales de las artes plásticas*. México: Ediciones Coyoacán.
- Alfaro, A. (2002). “La lógica del deseo: el coleccionista y sus afanes”. *Artes de México*, Número 61, pp. 21-27.
- Alfaro, A. (2019). *25 años / 25 miradas sobre la historia de México*. México: Artes de México y del Mundo, S.A. de C.V.
- Amores, J.E. (1990). *Los palacios de la Nueva España. Sus tesoros interiores*. Monterrey: Impresiones Gant.
- Art and Object. (2023). “An Inside Look at the History of the Louvre”. Art and Object. <https://www.artandobject.com/news/inside-look-history-louvre>
- Artes de México. (1990). *La pintura de Castas*. Número 8.
- Artes de México. (1989). *Museo Franz Mayer*. Número 4.
- Artes de México. (2002). *Puebla Museo José Luis Bellos y González*. Número 61.
- Ávila, C. (Coord.). (2014). *Museo de Historia Mexicana. 20 años*. Monterrey: Museo de Historia Mexicana.
- Barahona, R. (2008). “La mujer en Nuevo León”. En Cavazos, I. (Coord). *La Enciclopedia de Monterrey. Tomo I*. Monterrey. Grupo Editorial Milenio.
- Beristáin. H. (2013). *Diccionario de retórica y poética*. México: Editorial Porrúa.
- Biblioteca Cervantina. (2023). Recursos. Patrimonio Cultural Colecciones. <https://biblioteca.tec.mx/cervantina>

Biblioteca Palafoxiana. (2020). Historia. “Biblioteca”.

<https://palafoxiana.com>

Britannica. (2023). “Hermitage”. *Britannica*.

<https://www.britannica.com/topic/Hermitage-museum-Saint-Petersburg-Russia>

Cantú, R. (2014). “Siempre apoyando el arte”. *El Norte*. Agosto de 2014, p.8.

Capilla Alfonsina. (2023). “Historia”.

<http://capillaalfonsina.uanl.mx/acerca-de-2/historia/>

Carranza, M; Gálvez, C; Pereda, J.C; Santamarina, G; Stellweg, C;

Sloane, P. (2022). “Cocodrilos en la poza”. *Tamayo40*. Barcelona: RM Verlag.

Cavazos, I. (2008). “Una ciudad con memoria”. *La Enciclopedia de Monterrey. Tomo I*. Monterrey: Grupo Editorial Milenio.

Cepeda, C; Garza, J. “Coordinó doña Mária la Comisión de Cultura”. *El Norte*. 15 de septiembre de 1995

Colección FEMSA. (2023).

<https://www.coleccionfemsa.com/#/?leng=es&menu=1>

De la Torre, G; Garduño, A. (2023). *Agentas culturales del siglo XX. Desafíos de una gestión*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Derbez, E. (2011). “Museo de Arte Contemporáneo”. *Atisbo*. Año 6, núm. 32, mayo-junio, pp. 5-15.

Derbez, E. (2014). “Museo de Historia Mexicana”. *Atisbo*. Año IX, núm. 52, septiembre-octubre, pp. 5-13.

Derbez, E. (2020). “El Obispado, un museo para Monterrey”. *Atisbo*. Año XV, núm. 85. pp. 38-43.

Eco, U. (2010). *Cómo se hace una tesis*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Estella Marcos, M. (1997). *Marfiles de las provincias ultramarinas orientales de España y Portugal*. Monterrey: Espejo de Obsidiana Ediciones. Serfin.

Estella Marcos, M. (2010). *Marfiles de las provincias ultramarinas orientales de España y Portugal*. Monterrey: Espejo de Obsidiana Ediciones.

Estella, M; Pérez, T; Ortiz, J.E; Serrano, M. (2013). *Obras maestras novohispanas*. México: Espejo de Obsidiana.

Fernández, M.A. (2000). *Coleccionismo en México*. Monterrey: Museo del Vidrio. Espejo de Obsidiana Ediciones.

Fernández, M.A; Ruíz, V. (1993). *Mesa mexicana*. México: Grupo Azabache. Grupo Financiero Banorte.

Frost. C. (1989). “Un estilo de vida”. *Artes de México. Museo Franz Mayer*. Número 4. pp. 33-48.

Gallegos, A. (2023, 4 de agosto). Montaje de la colección particular de castas mexicanas en resguardo de @3museos #Monterrey. Twitter.

[@museoimaginario].<https://twitter.com/museoimaginario/status/1687628040069648384/photo/1>

García Ramírez, F. (2006). *Una empresa a través de los siglos. Cervecería Cuauhtémoc Moctezuma*. México: Editorial Clío.

García Sáiz, M. (1989). *Las castas mexicanas. Un género pictórico americano*. Milán: Olivetti.

Garduño, A. (2006). “Coleccionismo de los artistas”. *Historia del coleccionismo mexicano en el siglo XX* . Conferencia, 20 de febrero de 2006 . Monterrey: Museo de Historia Mexicana.

Garduño, A. (2006). “Coleccionismo nacionalista y la presencia de mujeres en el coleccionismo”. *Historia del coleccionismo mexicano en el siglo XX*. Conferencia, 19 de febrero de 2006. Monterrey: Museo de Historia Mexicana.

Garduño, A. (2006). “El coleccionismo mexicano”. *Historia del coleccionismo mexicano en el siglo XX*. Conferencia, 18 de febrero de 2006. Monterrey: Museo de Historia Mexicana.

Garduño, A. (2009). *El poder del coleccionismo de arte: Alvar Carrillo Gil*. Tesis Doctoral en Historia del Arte. México: UNAM.

Garza, A. (2016). “Lydia Sada: adiós a la gran mecenas”. *Arts*. 1 apr. <https://www.pressreader.com/mexico/quien/20160401/283171492749818>

Garza, J. (1993). “Recibe doña Márgara cargo cultural en EU”. *El Norte*. 21 de junio de 1993.

Geertz, C. (2006). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa Editorial.

González, R; Díaz, A; Martínez, L. (2009). *Roberto Garza Sada. Hombre extraordinario, mecenas de la cultura, forjador de la industria 1895-1979*. Monterrey.

Haw, D.L. (1995). “Reconocen a doña Márgara como patrona de las artes”. *El Norte*, 10 de noviembre.

Hernández, R; Fernández, C; Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

Katzew, I. (2004). *La pintura de castas*. Madrid: Turner.

Le Gallerie Degli Uffizi. (2023). “History: The Uffizi”. *Le Gallerie Degli Uffizi*. <https://www.uffizi.it/en/the-uffizi/history>

Ledesma, Rodrigo. “Los museos de Monterrey. Espacios alternativos de turismo y esparcimiento cultural en la capital industrial de México”. *Revista Grafía*, Vol 16, Núm. 1, 2019, pp. 87-104.

<http://revistas.fuac.edu.co/index.php/grafia/issue/view/86>

Ledezma, C; Katzew, I; Ball, P. (2019). *La genealogía del color. Emilia Azcárate*. Madrid: Turner.

Lozano, J. (2015). *El discurso histórico*. Madrid. Sequitur.

MACG. (2023). “SOBRE EL MACG. ACERVO. Colección”. (<https://www.museodeartecarrillogil.com>).

Malba. (2023). “Recursos y marco legal. Visión y misión”. *Fundación Malba*. <https://www.malba.org.ar>

Martínez, S. (2013). “De castas y marfiles. Mi acervo irá a museos”. *La Jornada*, 3 de marzo, p. 2.
<https://www.jornada.com.mx/2013/03/03/politica/002n1pol>

Mendirichaga, J.R. (2008). “Los museos de Monterrey”. En Cavazos, I. (Coord). *Una ciudad con memoria. La Enciclopedia de Monterrey. Tomo I*. Monterrey: Grupo Editorial Milenio, pp. 397-417.

Morado, C. (2010). “Monterrey capital de Nuevo León”. *Nuevo León a través de sus municipios. Tomo III*. Biblioteca Milenio del Bicentenario. Monterrey: Grupo Editorial Milenio.

Morales, L.G. (2022). “Pasión por los objetos: coleccionismo poblano del siglo XIX”, *Artes de México*, Número 61, pp. 33-43.

Museo del Prado. (2023). “La Institución. Historia del Museo”. *Museo del Prado*. <https://www.museodelprado.es/museo/historia-del-museo>

Museo Franz Mayer. (2023). “Historia del edificio”.

<https://franzmayer.org.mx>

Museo La Esquina. (2023). “Museo. Acerca de Historia del Museo”.

<https://museolaesquina.mx/>

National Gallery of Art. (2023). “About the National Gallery. National Gallery History”. <https://www.nga.gov/about/gallery-history.html>

Navarro, M. (2022). “Gerardo Puertas Gómez. Cultura: Abrazo Amoroso y Hogar de Todos”. *La Gaceta. Club Casino Monterrey*. Agosto, p. 14-20.

Palafoxiana. (2020). “Historia. Biblioteca”. <https://palafoxiana.com>

Palou, P. A. (2002). “Antecedentes del Museo José Luis Bello y González”. *Artes de México*, Número 61, p. 28-30.

Pearce, S.M (Ed.). (1994). *Interpreting Objects and Collections*. London and New York. Routledge.

Pearce, S.M. (1995). *On Collecting*. London and New York: Routledge.

Periódico Oficial Gobierno Constitucional del Estado Libre y Soberano de Nuevo León. (2022). “Reglamento Interior de la Secretaría de Cultura. Capítulo I. Artículo I. Artículo 11, V”. Miércoles 26 de enero, pp. 60 y 62.

http://sistec.nl.gob.mx/Transparencia_2015/Archivos/AC_0001_0007_00170165_000003.pdf

Puertas, G. (2014). “Homenaje a doña Mágina Garza Sada (1925-2014)”. *La Luz de México iluminó su corazón*. Discurso leído en 3 Museos.

Puertas, G. (2016). “Homenaje a doña Lydia Sada de González (1916-2016)”. *Luminoso Heraldo de la aurora Ibérica*. Discurso leído el 23 de mayo en 3 Museos.

S. de González, L. (1996). *Festividades, mesas y altares insólitos*. Monterrey: Américo Arte Editores, S.A de C.V.

Sada, L; Castro, E. (1999). *La magia del barroco en Apaseo*. México: Espejo de Obsidiana.

Sada de González, L. (2009). “El reflejo pictórico de la vida colonial”. En González Manterola, Carlos. *Espejos distantes. Los Rostros Mexicanos del Siglo XVIII*. México: Espejo de Obsidiana.

Sandoval, D. (2007). *Percepción de la identidad en el arte regionmontano*. Monterrey: Tesis de Maestría en Arte, UANL.

Schwarzer, M. (2006). *Riches, Rivals & Radicals 100 years of Museums in America*. Washington: American Association of Museums.

Segovia, S. (2019). UDEM 50 Aniversario. El pasado como memoria del futuro. México: BTN Editores.

The British Museum.(2023). “History”.

<https://www.britishmuseum.org/about-us/british-museum-story/history>

The Frick Collection. (2023). “About. The Collection”.

<https://www.frick.org/>

TV UNAM. (2023). “Vindictas Agentas Culturales: Coleccionistas y donadoras: Márgara Garza Sada y Lydia Sada de Glez”. *You Tube*. [video]. 10 de septiembre. <https://youtu.be/FWXOaTqaajc?feature=shared>

Unesco. (2023). Cultura. <https://www.unesco.org/es/culture>

Unesco. (2023). Museos. <https://es.unesco.org/themes/museos>

UANL, Secretaría de Extensión y Cultura, Dirección de Bibliotecas. (2023). *Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías*. <://www.dgb.uanl.mx/?mod=burrf>

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN CULTURA. (2023).

“Presentación”. “AULA MAGNA FRAY SERVANDO TERESA DE MIER”.

Colegio Civil Centro Cultural Universitario.

<http://cultura.uanl.mx/colegio-civil-centro-cultural-universitario/>

Valencia, A. (2022). “Más allá de los árboles”. “El museo Tamayo y la caja mágica.” *Tamayo40*. Barcelona: RM Verlag.